

La Puerta

retorno a las fuentes tradicionales



SERIE PRIMERA

Revista n° 7 , Verano 1980

"Estudiemos los Triples Misterios Antiguos"

"Reverenciamos las Doctrinas y las Fábulas Sagradas"

"Busquemos el bien que subsiste en el mal"

"Meditemos las obras de los Profetas y las de los Santos Filósofos"

"Comprendamos que no hay mas que un solo Dios, una sola Ciencia y una sola Creación en todas partes y siempre"

La Puerta n° 7

REVISTA TRIMESTRAL

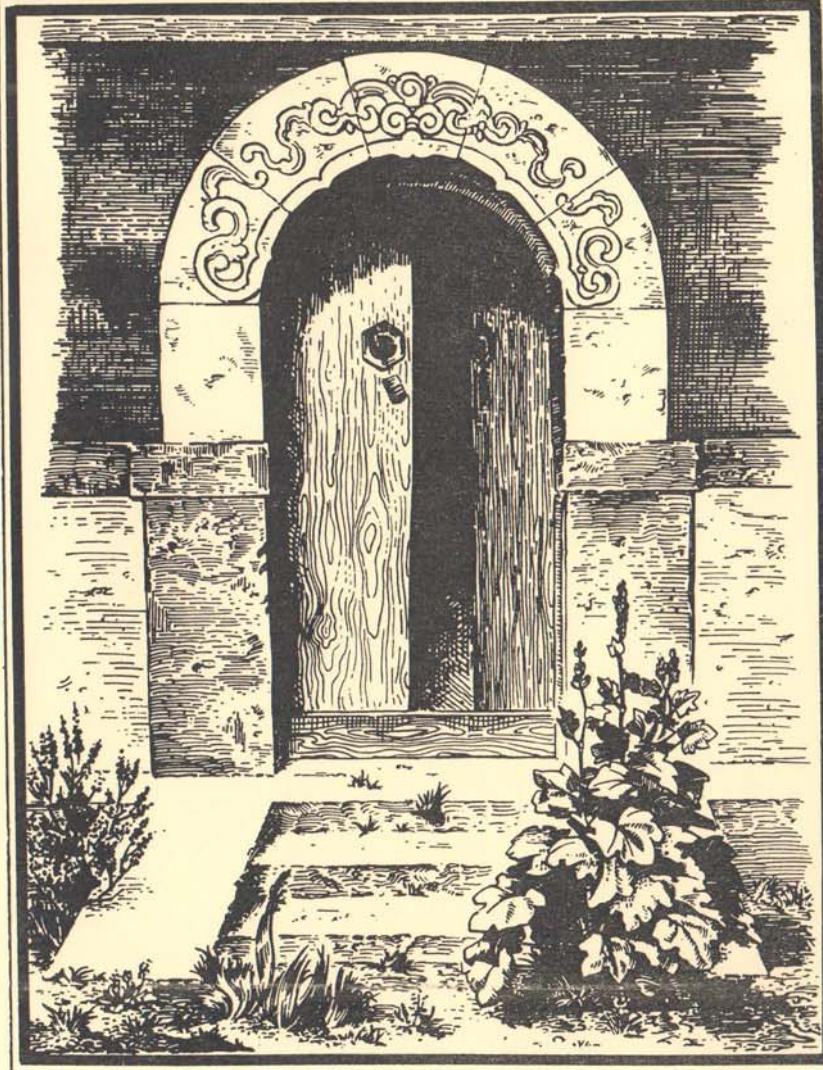
I.S.B.N.:

D.L.:

VERANO 80

La Puerta

RETORNO A LAS FUENTES
TRADICIONALES



la puerta

"...Porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto, y cuerpo sin alma..."

Icon Quijote, I-1

REVISTA TRIMESTRAL - Verano 1.980.

La suscripción a "La Puerta" por 4 números cuesta 500.- ptas. para España y 10 Dólares para el extranjero.

El pago puede realizarse en la cta. cte. nº 600.55 de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, en la sucursal nº 874, o por Giro Postal o talón barrado a nombre de: Víctor Cortina, c/ Gustavo Becquer nº 55, bjs. 2ª - Parcelona (23).

Han colaborado en el presente número:

D. Aubier, M. Cortina, M. Creus, A. de la Meza, C. de la Meza, Th. d'Oultremont, J. Peradejordi, L. Robecchi y C. del Tílo.

Impreso en los talleres de Instaprint, S.A.
Depósito legal: B-22.439-1980

S U M A R I O

EDITORIAL		Pag. 5
HERMETISMO		
Nicolas Valois	L. Robecchi	Pag. 7
"Los Cinco Libros"		
LA TRADICION EN ESPAÑA		
"Don Quijote, caballero andante"	D. Aubier	Pag. 22
"Dulcinea del Toboso"	C. del Tilo	Pag. 28
TRADICION HEBREA		
"Sara y Abraham"	C. del Tilo	Pag. 39
TRADICION MUSULMANA		
"La Filosofía profética de Henry Corbin"	J. Peradejordi	Pag. 45
TRADICION AMERICANA		
"Poesía Náhuatl"	J. Peradejordi	Pag. 54
EL SABIO REFRAN		
"A quien madruga, Dios le ayuda".	M. Creus	Pag. 60
CUENTOS TRADICIONALES		
"Memoria y Caridad"	Th. d'Oultremont	Pag. 65
BIBLIOGRAFIA	J. Peradejordi	Pag. 71

EDITORIAL

Leyendo los textos de los Sabios, muchos se habrán hecho esta reflexión: ¿Por qué han escrito de modo tan oscuro? ¿Por qué estos símbolos, estas imágenes, estas fábulas y alegorías que nos vuelven sus enseñanzas tan difíciles de comprender? ¿Por qué no presentarnos la verdad clara y llanamente?

Todos podemos observar que la naturaleza actúa siempre sin violencia. La violencia no produce nada, ya que se efectúa desde fuera sobre el individuo y su "interior" no participa en la acción que se ejerce contra él, sino que, al contrario, se protege y resiste.

Todas las producciones naturales se manifiestan poco a poco, suavemente y desde dentro, como un acto de amor libremente aceptado.

Los Sabios, que son discípulos de la naturaleza, no actúan de otro modo.

Presentar la verdad claramente desde fuera, sería violentar la naturaleza profunda del individuo, suprimiendo su libertad fundamental, y matando, por este hecho mismo, su facultad esencial de crecimiento.

Presentar la verdad desde fuera, es profanarla (de la palabra profanus: pro, delante o fuera y fanum, templo), es decir, mostrarla fuera del templo del hombre. La verdad solamente se muestra en el interior del Templo.



El hombre que se encontrara en presencia de la Verdad desnuda sin haberla buscado y deseado, sería condenado por su misma negación anterior, ya que no la ha escogido.

La gallina nunca rompe la cáscara del huevo que incubaba, si, previamente, el pollito no ha llamado desde el interior para pedir la abertura.

"Re-velando" la verdad, los Sabios y los Profetas imitan a Dios que no violenta a nadie. Cada uno conserva su libertad integral, ya que la verdad de la que hablan no es distinta de la que cada hombre posee, también velada, como una herencia en su ser esencial y substancial.

Uno de los maestros de la Tradición oral musulmana, Haydar Amolî, emplea esta comparación: "Es como una persona cuyo padre le ha legado antes de morir un tesoro enterrado. Para extraer este tesoro de la tierra, el heredero debe hacer esfuerzos y cavar la tierra. Sin embargo, no es este esfuerzo lo que produce el tesoro. No, el tesoro ya está allí. El heredero debe solamente abrirse paso hacia él. Lo mismo ocurre con todos aquellos cuyo padre, el verdadero Adán, ha dejado después de él, sepultados bajo la tierra de su corazón, los tesoros de las Sabidurías divinas"(1).

NOTA

(1): Citado por Henry Corbin: "En Islam Incenten" - Ed. Gallimard - Tomo I, pag. 268.

NICOLAS VALOIS: "LOS CINCO LIBROS" o
"LA LLAVE DEL SECRETO DE LOS SECRETOS"

Introducción

En la primera mitad del siglo XV, verdadero apogeo en Europa de la Ciencia Hermética, tres compañeros alquimistas, Nicolás Grosparmy, Conde de Flers, Nicolás Valois y Pierre Vicot, trabajaban en Flers (Normandía).

Según el mismo Nicolás Valois parece que, después de haber buscado durante mucho tiempo, los dos primeros recibieron "el Don de Dios", y realizaron la Gran Obra en 1.420. El tercer compañero, el sacerdote Pierre Vicot, escribe nuestro autor al principio de sus Cinco Libros, no quiso abandonar los sofismas particulares a los que tan entregado estaba, pues quería ver cada día nuevas cosas que lo deslumbrasen(1).

El secreto quedó pues, bien guardado entre Valois y Grosparmy, y no se sabe si Nicolás Valois pudo transmitirlo a su hijo, al que dirige sus Cinco Libros y cuyo preceptor era Pierre Vicot.

Nada se sabe pues, del hijo de nuestro Adepto, salvo que su nieto, llamado también Nicolás, hizo construir en Caén, entre 1.530 y 1.540, el magnífico Hotel de Escoville, en el cual Fulcanelli ha reconocido una "morada filosofal", a causa de los símbolos alquímicos que adornan el portal de entrada.

Volviendo a nuestros dos alquimistas de Flers, una nota que aparece en el reverso del primer folio del manuscrito número 2.516 de la Biblioteca del Arsenal de Paris, dice lo siguiente: "Nicolás de Grosparmy era un gentil hombre del país de Caux, en Normandía; se dice que había encontrado la Piedra Filosofal, y el original de este manuscrito fue hallado en un castillo que le pertenecía, donde había una vieja torre que fue derribada mucho tiempo después de su muerte, y en la cual el Sr. Conde de Flers, su nieto o, al menos, su heredero encontró, se dice, el polvo de proyección(2) que hicieron el Sr. de Grosparmy y su amigo Valois".

El tratado de los "Cinco Libros", obra principal de Nicolás Valois, del que traduciremos a continuación algunos pasajes, fue editado por primera vez por Ed. RETZ en París en 1.975, junto con el tratado de Grosparmy "El Tesoro de los Tesoros".

Intentamos ser útiles a nuestros lectores ofreciéndoles estos extractos de una obra que todavía no ha sido traducida al castellano y que, aunque de lectura difícil, merece sin embargo ser estudiada con atención; nos parece ser un guía seguro para todos aquellos que desean aventurarse en el laberinto de la Tradición Hermética.

NOTAS

(1): No quiso abandonar sus errores.

(2): Polvo de Proyección: "Resultado de la Obra Hermética o polvo que, proyectado sobre los metales imperfectos en fusión, los transmuta en oro o en plata..." (Pernety - "Dictionnaire Mytho-Hermétique").

EXTRACTOS DE LOS CINCO LIBROS

...El conocimiento de este noble Arte nos ha llegado por los Libros, tanto Teóricos como Prácticos: así como el Tratado de la Cábala judaica, que el Señor dio a Moisés, para ser cuidadosamente guardado entre los Hijos de Dios, a quienes es dado el conocimiento perfecto de toda la Naturaleza, tanto inferior como superior; por la cual, como está dicho, son los Hijos adocotrados para unir las cosas según su propio género y especie, para producir las cosas de su Naturaleza, y maravillosas de comprender...

...Pues aunque por tus propias manos hubieras visto toda la Obra llevada a fin, no serías por ello más sabio, si tu consciencia estuviera manchada, porque el descarrío alcanzaría a todo hombre que creyera usurparla y no llegaría ya al efecto de sus prácticas, por buenos instrumentos que tuviera, y por cualquier vía recta que pudiera seguir. Pues muchos han sido apartados de ésta por sus vicios aunque tuvieran experimento. Por esto los Judíos y los Arabes lo han perdido, como indignos, aunque la tuvieran entre ellos por tradición, como Cábala traditiva, la cual fue dada por el Todopoderoso a Moisés en la Montaña del Sinaí, y ésta guardada así de Padre a Hijo, sin escritura, hasta Esdras; y luego Esdras la dio a David Rey, por ciertas cifras y caracteres, entre las historias sagradas de los Hebreos, para que por ésta fuera hecho y construido este muy maravilloso edificio del Templo de Dios. Pero este Rey David, corrompiéndose sus costumbres por la impureza, fue, no sólo destituido de este Arte, si no también privado de ver la construcción de este bello edificio.

Lo que te digo, como me ha sido enseñado, por una cierta copia de esta Cábala traditiva judaica, a la que se llamaba Magia, que es la Ciencia filosófica, de la que Hermes, Pitágoras, Numa Pompilio y muchos otros, hicieron carrera en su juventud; no sólo para saber esta Ciencia o Arte de la Piedra, sino también para adquirir todos los conocimientos de Natura, acuerdo y conocimiento de ésta, y también para descubrir las cosas ocultas y escondidas a los hombres, uniendo las cosas superiores a las inferiores, por verdadero matrimonio...



Del primer agente o principio

La Piedra de los Filósofos no es más que el Oro muy perfecto, o sea llevado a un grado de perfección tal que pueda perfeccionar todos los Cuerpos imperfectos. El oro es pues, esta Piedra, pero no el vulgar, ya que está muerto, y el nuestro está vivo. Es éste el que hay que coger, pero has de saber cuál es este Oro vivo. Cuando los frutos están maduros llevan semilla, por la que pueden ser multiplicados hasta el infinito; así pues, el Oro es un fruto que nunca ha adquirido esta madurez en las minas, y por consiguiente se le llama muerto; pues su semilla es la cosa que puede hacerlo vivir y vegetar como los otros dos reinos. Pero podemos imaginar en él esta semilla, que ya está en él potencialmente, ya que es creado para multiplicar, así como sus otros dos hermanos; de otra forma, podría ser llamado el impotente de la Naturaleza. Realmente, tiene esta semilla imaginada, que la Naturaleza ha intentado hacerle manifestar por todos los medios; pero sus fuerzas no han sido lo bastante grandes y piden la ayuda del Artista. Es por ello que está dicho: "Ayúdame y te ayudaré". Así pues, ten por muy cierto que el Oro es el comienzo de nuestra gran Obra. Pero no en el estado en que está, porque está duro, sólido y muy unido en todas sus partes; hay que romperlo, y después hacer operar a la Naturaleza. Pues está dicho que hay que reducirlo a su primera materia, que no es más que la Plata Viva, de la que este Oro ha sido primeramente creado y engendrado; pero para reducirlo a esta primera materia, necesita una ayuda y una cosa líquida, tal como el Azafrán saca su tintura. Pues, ¿qué cosa puede volver líquido un Cuerpo que de por sí es duro y seco, si no es una materia líquida?, como se ve en el fango que está hecho de Agua y de Tierra. Es necesario, pues, un agua

tibia en la que dicho Cuerpo se convertirá, y en lugar de permanecer espeso, se volverá fangoso. Y esto se hace por dos razones, en primer lugar para limpiar este Cuerpo, y purgarlo de las impurezas que por naturaleza han permanecido en él, y sólo puede ser limpiado sacándole su dureza, porque en el estado en el que está incluso cuando está fundido, nada puede ser separado de él, pues está tan bien unido que una parte sigue siempre a la otra. Pero cuando está ablandado, mediante la solución de la cosa que desea, las evacuaciones se realizan por sí mismas, y las impurezas se separan de las cosas puras.

Los Filósofos han ocultado esta reducción, no hablando de ella más que de forma velada, o sea diciendo convertir los Elementos unos en otros, lo que los ignorantes explican en el mal sentido, comprendiendo que hay que separarlos. Esta separación, pues, es conversión de éstos, llamada Sublimación, Calcinación y Disolución, y tales nombres no les son dados más que para extraviar a los ignorantes...

...Todo este trabajo no es más que imitar a la Naturaleza en sus depuraciones, distilaciones y congelaciones filosóficas. Por ello está dicho: observa como trabaja la Naturaleza e imítala lo mejor posible. Pues sólo necesitas ablandar este Cuerpo sobre el que trabajas, pues te digo con seguridad que éste es el Cuerpo, con el Agua que te enseñaré; pero mantén este secreto oculto y no lo reveles a nadie.

Del espíritu Agua o segundo principio

Algunos han estimado que el Agua, primer Principio de los Filósofos, era el Agua simple elementaria, o de llu-

via, o de mar; otros han pensado que era el rocío del Cielo, algunos la han buscado en los cuerpos simples, hierbas y animales, y tales cosas heterogéneas, interpretando de modo siniestro los discursos de los Filósofos, fijándose en sus palabras, en vez de captar sus intenciones. Como cuando han hablado de Agua de Vida, de Vino rojo y blanco, de vinagre, de aceite tártaro y de cosas parecidas, así como del Agua de nuestro mar. Ya que es necesario que sepas que hablan de varias maneras, como cuando dicen: "Coge el agua de nuestro mar"; en otro lugar dicen: "Mercurio, o nuestra Plata Viva", porque esta palabra "nuestra" tiene otro sentido; pues si dijeran Agua de mar, aquí podrían decepcionarnos, pero el Agua de nuestro mar, que es el mar de los Filósofos, es otra cosa. Pero por su mar entienden este Agua en su sentido general, porque está en todo, en todas partes. Está en el Cielo, pues el Cielo la engendra, en el Aire, pues no es más que Aire, y en la Tierra para producir en ella todas las cosas. En segundo lugar, por su mar, denominan la Obra entera, y a partir del momento en que el Cuerpo es reducido a Agua, de la que en un principio fue compuesto, este Agua es llamada Agua de mar, porque es verdaderamente un mar, en el cual varios Sabios nautas han naufragado, no teniendo este Astro como guía, que no fallará nunca a los que le han conocido una vez. Es esta estrella la que condujo a los Sabios al alumbramiento del Hijo de Dios, y es ella quien nos hace ver el nacimiento de este joven Rey...

...También aquellos que la llaman Agua de Vida, Vino rojo, Vinagre, etc., dicen la verdad: pues es un Agua vivificante que hace crecer y vegetar todas las cosas. Es un Vinagre poderoso y fuerte; y para decirlo en una palabra, es un Agua fuerte que tiene poder, sin necesitar ninguna ayuda exterior, para convertir todos los Cuerpos en

su primera materia: pues es ella quien lo mata todo. Está en las matrices de las Madres para procrear Niños. También está en las Tumbas para consumirlas y volverlas a llevar a su primera nada. Y aunque algunos hayan defendido las Aguas fuertes, que los charlatanes utilizan para corromper y romper los Cuerpos de los Metales, estas Aguas fuertes están hechas de varios compuestos y cosas contrarias a la substancia y a la calidad de nuestro único sujeto; ya que nuestra Agua se saca de una sola y única cosa, que contiene en ella todas las cosas del mundo, y si en ella hubiera alguna cosa ajena, no podría realizar nunca su objetivo hasta que esta cosa fuera separada.

Por ello, antes que nada, hay que prepararla, así como el Cuerpo, por miedo de que alguna mezcla y cosa contraria se oponga a la conjunción de los dos. Es pues, un Agua fuerte, ya que si no tuviera una fuerza grande y admirable ¿cómo podría volver el Cuerpo perfecto en su primera materia? El espíritu de sal común disuelve bien el Oro, pero no se mezcla con él inseparablemente. Pero nuestra Sal lo disuelve en una disolución admirable y tal que no hay ninguna diferencia entre el Oro y el Agua, y son hechos una misma cosa.

Voy a decir cual es la causa de esto. El Oro en su primer comienzo fue hecho de Tierra y de Agua, llamados Azufre y Mercurio, los cuales estando unidos uno a otro por la mezcla de la ingeniosa Naturaleza, fueron a lo largo de los tiempos cocidos y endurecidos en la montaña en la que estas materias se encontraron. Pero en esta cocción la Tierra se separó poco a poco, a medida de que la disposición y la digestión progresaban, sin embargo, después de que hubieron empezado la corporificación y congelación de este Cuerpo; lo que lo hace ser más perfecto que los otros metales es que el Azufre ha permane-

cido en éstos, y no han sido purgados como el Oro; a causa o de la matriz que no tenía un fuego suficientemente poderoso, o de la impureza del Azufre, que no ha podido ser dispuesto a esta separación. Así, sólo es Agua espesa en las minas, por cierto grado de digestión y de cocción; y es la misma agua que le tiene que dar a beber para hincharlo y pudrirlo, como un grano de trigo.

Pero, aunque la Naturaleza lo haya digerido y cocido tanto como ha podido su calor, habéis de saber, sin embargo, que aún no es tan perfecto como para no tener en él alguna imperfección y humedad, que es inseparable de él, por mucho que nos esforcemos. Si no hubiera esta humedad, no sería fusible; esta humedad le permite la entrada a nuestra Agua y convierte todo el Cuerpo en Ella, como la levadura convierte la masa en su substancia. Después, poco a poco, así como el Agua ha hecho el Cuerpo Agua, este Agua sea hecha Cuerpo, por la virtud de esta levadura. Pero primeramente se produce un combate entre ellos, de forma que uno y otro se devoran mediante una putrefacción áspera y violenta.

Es este Agua prisionera la que chilla sin cesar: "Ayúdame y te ayudaré". Es decir, libérame de mi prisión y si alguna vez logras sacarme de ella, te convertiré en el Dueño de la fortaleza en la que estoy. Así pues, el Agua que está encerrada en este Cuerpo es de la misma naturaleza que aquella de la que le damos de beber, que es llamada Mercurio Trismegisto, de la que habla Parménides, cuando dice: "Natura se regocija en Natura, Natura supera Natura, y Natura contiene Natura". Pues este Agua encerrada se regocija en su Compañera que viene a liberarla de sus cadenas, se mezcla con ella, y finalmente convirtiendo esta prisión en ellas, expulsando lo que les es contrario, lo que es la preparación, son convertidas en Agua mercurial y permanente. Natura supera Natura, porque la

cantidad de Agua que le damos por las reiteraciones de ésta, obliga a este Cuerpo a disolverse y, sometiéndolo a Ella mediante la entrada que el Agua le da, esta prisionera obliga al Cuerpo a disolverse, lo que es una vía sobrenatural para deshacer mediante el Aire la obra de la Naturaleza, sin destrucción del Cuerpo.

Natura contiene Natura, es decir el Cuerpo contiene al Espíritu y el Espíritu contiene al Cuerpo, porque después de la disolución se realiza la congelación, como si dijera: "Ayúdame a disolver y te ayudaré a congelar". Es pues, justamente que nuestra Agua divina es llamada la Llave, Luz, Diana que alumbraba en la oscuridad de la noche. Pues es la entrada de toda la Obra, y es la que ilumina a todo hombre. Es el pájaro de Hermes, que no descansa ni de día ni de noche, intentando corporificarse en todos los lugares de la Tierra; pues todo su centro está lleno de este Espíritu, que es como un punto, en el cual convergen un número infinito de rayos, partiendo de la superficie. Te diré la manera de conocer este Agua. Pero si el amor que siento por ti me hace ahora cometer un pecado, ruega a Dios para que me perdone y no me causes penas por tu imprudencia. En primer lugar debes saber que algunos lo han buscado en varias drogas como Antimonio, Sal, Alumbre, Vitriol, Alcalhí; pero jamás han encontrado en ellas lo que buscaban y nunca lo encontrarán. Ya que, cualquiera que no sabe lo que busca, no sabe lo que ha de encontrar; primeramente es necesario conocer por la imaginación, pues es locura creer conseguirlo por azar y sin antes haberlo concebido en el entendimiento.

Por ejemplo, ¿cómo entre un número infinito de hombres encontraremos a uno que nos interese, si no le conocemos muy bien, o, si no estamos instruídos acerca de algunas

de sus características particulares, o de sus vestiduras o de su persona? Así pues, este Agua está en un Cuerpo, y en todos los Cuerpos que hay en el Mundo, que la contienen en su interior. Y lo que hace que se busque la nuestra en el Antimonio, Vitriol y otros, es que los Filósofos la denominan expresamente con estos y con otros nombres semejantes, tanto para decepcionar a los ignorantes como por algún otro motivo, pues nada está dicho inútilmente.

Y además, nuestro Magisterio puede ser comparado a todas las cosas que hay en el Mundo. Unos dicen que hay que tomar Sal de Piedra simple, y otros que Sal Armoniac, Vitriol o cualquier otra droga, y todos dicen Verdad. Pues nuestra Materia es Sal de Piedra (anotadlo), Sal Armoniac y verdadero Vitriol; algunos dicen Antimonio, pero todas estas cosas son particulares y no universales. Y al contrario, nuestra Sal Armoniac y vegetable es universal, y no tiene descanso si está corporificada en una Tierra virgen; después de Cuerpo es hecha Espíritu, y así hasta el infinito, o hasta que haya producido algo, como una especie o una forma comprendida en algún reino, y después ella misma destruye su compuesto, para volver a su limbo primero.

Ya que en el Mundo nada se pierde, ni se hace nada; todo permanece entero. Todo cambia sólo de forma y de lugar, como el Agua elevada en vapor vuelve después en Agua. Pues toda cosa termina por donde ha empezado, y regresa al lugar del que proviene. Pero he aquí la diferencia que hay entre estas drogas malvadas y nuestra Sal Armoniac. Todas se forman bajo Tierra y en ciertos lugares, o compuestas con industria por los hombres, tienen, sin embargo, en sí mismas alguna substancia fuerte, que puede corromper y desunir algún metal. Por esto los ig-

norantes han pensado que todas estas Aguas pueden ser nuestra Plata Viva, porque tienen fuerza para disolver, y nuestra Plata Viva debe ser un disolvente...

...Porque conviene buscar una cosa que tenga el poder de abrir el Cuerpo más noble, separando de él las cosas superfluas y poner en ésta la simiente de éste. Esta cosa es un Agua llena de fuego que, por su calidad húmeda ablanda los Cuerpos; por esto se la llama Agua fuerte engendradora del Sol y de la Luna, que tiene el poder de destruir y de vivificar.

No obstante, para expresarme mejor, te diré lo que he podido comprender desde que navego como los otros en este mar extranjero. Has de saber, pues, que nuestra Agua, llamada Mercurio crudo e imperfecto, es un Agua fuerte semejante a las otras Aguas fuertes en cuanto a su cuerpo, y que tiene los mismos efectos; pero, sin embargo, bien diferente porque las otras son propias y particulares para la disolución de algunos Cuerpos, pero la nuestra es general y disuelve todo lo que hay en el Mundo. Estas están en algún lugar de la Tierra; pero ésta está en todo lugar; incluso delante de nuestros ojos nada hay que no esté lleno de ella.

Y aunque esté en todas partes, tiene sin embargo un Cuerpo que nos la hace visible y que no es más que una Sal verdadera y pura: pues es una tierra blanca y virgen, que nunca ha producido, y si hubiera producido alguna cosa, nos sería inútil. Es una verdadera Sal Armoniac, pero he aquí la diferencia: la sal Armoniac vulgar disuelve el Oro, pero no perfectamente; pero la nuestra lo hace, y la Plata también, y se mezcla íntimamente con ellos, e inseparablemente; en cambio el vulgar, al comienzo, des-

pués de su corporificación, es una Tierra impura, Tierra que no es de la misma naturaleza que la de los Metales perfectos, como vemos que la Tierra tiene sus propiedades particulares, y produce cada cosa según la disposición de los lugares y calidades de dicha Tierra...

...Pues la nuestra es una Tierra universal, Padre y Madre, llamada Virgen mientras no ha producido nada.

Es esta Doncella BEYA, que aún no ha sido corrompida y no ha perdido su libertad, para casarse con Cuerpos limpiados y mal limpiados, como son las cautivas, que no pueden salir nunca de sus prisiones infectas sin el socorro de los hombres. Conservando así la libertad con su integridad, vemos de una manera filosófica este Astroluminoso dando vueltas de circulación infinita, hasta que haya llegado a algún reino; antes de lo cual hemos de sorprenderlo con seguridad, y no esperar que esté en cualquiera de dichos reinos. De lo que transmitiré el siguiente ejemplo: El Agua común sirve para todos y se aplica a todas las cosas, porque es un Cuerpo que puede ser llenado con todas las cosas que le añadamos; es propia a recibir los gustos, colores y substancias que queramos darle, con tal que la tomemos en su pureza natural; pues si antes se le ha mezclado Absinta, Sal o incluso algún veneno, entonces tomaría la substancia de las cosas que le son mezcladas. Y uniéndose inseparablemente a éstas, nos sería inútil y venenosa, así como el Agua de mar, que no puede ser empleada para las necesidades de la vida humana a causa de su ponticidad. Pues los Marineros se ven obligados a proveerse de Agua dulce, para utilizarla durante el transcurso de su viaje.

Así pues, el Mercurio que está contenido en toda clase de especies es nuestro Mercurio universal. Pero tal

como está nos es inútil en esta Obra, porque ha adquirido una afinidad tal con la cosa que le contiene, que no puede ser separado de ésta, sin recibir la calidad y la substancia de la cosa con la que ha hecho una tal alianza. Pues dicha cosa que es su Azufre y su Cuerpo, ya sea Animal o Vegetal, la ha ligado tan estrechamente a sus condiciones y humores, que no puede producir otras especies más que por su Azufre, o en parte por éste, como dos gérmenes que no se impedirán mutuamente su efecto, pero que no producirán más que monstruos...

...Ahora digo que la Sal común no es en absoluto la Piedra porque no es universal, y es un Cuerpo formado por la Naturaleza, así como los otros Cuerpos, que por si mismo no puede nunca cambiar, ni convertirse, o, mejor dicho, ir a la producción de cosa alguna, como hace nuestra Sal natural y vegetal, que procrea todas las cosas: porque es el Espíritu del Universo, y de él se saca la simiente de Natura.

Para decir bien quien es, es un Fuego encerrado en un Agua, que se forma en Cuerpo terrestre, de una materia no astreñida ni afectada por cosa alguna, pero capaz de convertirse en todos los Cuerpos a causa de su pureza, que es una pura Sal blanca, Tierra follada y virgen, que todavía no ha producido nada. Esta Sal engendra por si misma y llega al punto que le place, sin ayuda de ningún hombre...

...No me atrevo a seguir con el resto de la Obra porque temo faltar, porque digo demasiado y los otros demasiado poco. Y es en este punto en el que todo el mundo ha errado, porque es la entrada del Jardín que los Filósofos han ocultado tanto y cubierto con enigmas y apariencias engañosas. Es la Llave de toda la Obra, y aunque encuentres

en mis libros y en los de los otros cosas difíciles de entender; has de saber no obstante que lo puedes entender todo fácilmente con breves palabras, y que este Agua es el comienzo, el medio y el final de todo el Magisterio; pues no necesitamos otra cosa más que ella, que disuelve, congela y, finalmente, devuelve el Cuerpo a la perfección total de la noble Piedra, llamada Mineral, Vegetable y Animal; porque tiene por fundamento material al Cuerpo más perfecto de la Naturaleza, que es el Sol flamígero, padre y causa primera de esta nueva creación vegetal; porque del mismo modo tiene por madre y primera materia lunar a este Cuerpo imperfecto que es matriz, Agua vegetal, porque es la Fuente universal de todas las cosas que tienden a vegetación.

Y es llamada Animal, porque estando el Cuerpo muerto retorna a la vida en este Agua, se alimenta de ella, como la leche de los pechos blancos de su primera nodriza. Este adquiere en poco tiempo en ésta una forma y un poder admirables. He aquí cual es este Agua mística tan industriosamente escondida hasta ahora, que te hago ver palpablemente si eres tal como se ha de ser, y plázcale a Dios departirte sus gracias, que me ha concedido, no por algún mérito mío, sino por una buena voluntad que tiene hacia sus Hijos, que son humildes y caritativos. Te hablo como Padre y no como Filósofo, pues no lo soy, y declararéte poca cosa aparentemente, créeme que te digo mucho, o sea más de lo que ningún hombre ha dicho; pues lo que he omitido decir, bastantes entre los otros lo enseñan, y nunca nadie te había revelado lo que acabo de decirte.

Trad.: Laura Robecchi.

DON QUIJOTE, CABALLERO ANDANTE

Presentación

Afincada en un pueblecito de la provincia de Almería, Dominique Aubier es una conocida escritora francesa, autora de un libro que causó gran impacto en el país vecino: "Don Quichotte, Prophète d'Israël" (Ed. Robert Laffont, Paris 1.966). Criticado y controvertido al principio, este libro acabó por imponerse hasta el punto que los Cervantinos que lo atacaban acabaron aceptándolo unos, copiándolo otros. Como tantas otras obras de esta autora, que aún no ha sido traducida a nuestro idioma, "Don Quichotte, Prophète d'Israël" constituye una verdadera exégesis del Quijote en el que Dominique Aubier descubre la inspiración bíblico-kabbalística de Cervantes. El presente artículo, que la Sra. Aubier ha tenido la bondad de escribir especialmente para "LA PUERTA", es una sucinta pero soberbia introducción al esoterismo del Quijote. Dominique Aubier lleva docenas de años estudiando este tema y creemos que nadie como ella podía presentarnos mejor al caballero de la Triste Figura bajo su aspecto kabbalístico.

J.P.

* *

*

Quovela cómica, novela de aventuras, parodia de las novelas de caballerías, ¿soporta por ello el Quijote ser leído únicamente al primer grado?

¿Puede seguirse al Hidalgo en sus caprichos y en sus ataques, y acreditar sus intenciones con el valor que él les concede? ¿Por qué atacar molinos de viento? ¿Por qué reventar odres de vino, en una venta? ¿En nombre de qué fe superior interpelar intempestivamente en el camino a buenos comerciantes de seda que vacan en sus negocios? Puedo afirmar que estas hazañas, comprendidas en una lengua distinta al español, aparecen pronto como gesticulaciones extravagantes que entristecen la razón. Basta con leer el Quijote en una traducción, en francés por ejemplo, para alcanzar sin tropiezos la anomalía, la anormalidad incluso en estas acciones preconizadas como esenciales y que de su tan alabada esencia no revelan más que el lado "bizarro"; más la fanfarronada que el sentido. En español, la pigmentación semántica de ciertos vocablos, la magia constantemente alusiva del texto, hacen que la desnudez burlesca de los acontecimientos no aparezca tan cruelmente. Con el tiempo que roe los efectos de la comunicación verbal, la complicidad espontánea del lector con su libro nacional disminuye también, y apuesto a que más de un aficionado a la buena lectura se ha detenido ante el Quijote, cuestionándose acerca de la naturaleza de la hazaña consagrada en esta obra que pasa por ser la Biblia española.

Ciertamente la hazaña existe. La consciencia humana no se ha equivocado cuando ha presentido, en estas gesticulaciones excesivas y como desaparejadas del sentido común, la palpitación de un magno mensaje.

En cada siglo nos hemos detenido para definirlo.

Cada época ha descubierto en el Quijote la imagen misma de su genio y de su manía.

Es cierto, también, que el libro de Cervantes supera los compromisos filosóficos o políticos que se le han en tarascado.

Pero, para alcanzar su verdadera grandeza que es la de un discurso iniciático total, lanzado en secreto por un auténtico creador de eón, es preciso alcanzar en él la obra esotérica. Miguel de Cervantes es, sin duda, uno de estos justos ocultos, de los que se sabe por alta tra dición que salvan al mundo sin que éste se percate de ello.

Es imposible, en el marco de un pequeño artículo, pro ducir las piezas convincentes que permiten reconstruir el mensaje tal como fue vivido, pensado e interpretado por el escritor apodado "el Príncipe de los Ingenios". Los medios utilizados por Miguel de Cervantes son de la jurisdicción de la hermenéutica bíblica. ¡Aún más, es la hermenéutica tal y como la concebía un experto kabbalista, un kabbalista de los más hábiles, de los más versados en las complejidades escriturarias que ha de ser prestado a este "nunca suficientemente alabado autor des conocido!

En justicia rabínica, son necesarios tres jueces, como mínimo, para que pueda ser emitido un juicio. Por tres puntos pasa un plano, declara un teorema de geometría euclidiana. Tres ejemplos deberían metabolizar cómodamente una posibilidad de acreditar, no la tesis, sino la hipótesis de un Quijote kabbalista andante o, mejor dicho, CABALLERO ANDANTE.

Caballero (Kabbalero) andante, dice Cervantes. ¿Cómo decirlo mejor, en castellano? Johann Reuchlin distinguía también entre Cabalici (los que reciben la tradición),

Cabalei (sus discípulos) y Cabalistae (sus imitadores). El Hidalgo no es Kabbalista, ni kabbalante, es caballero, de Kábbala "cabal", con el sufijo "ero", que expresa el acto de hacer, como en la palabra panadero. Caballero andante, declara lo que es útil saber: que el Caballero actúa. No se contenta con proclamar su ciencia. No se limita a defender su fe. La pone en acción, como está dicho en el primer capítulo, párrafo quinto: actuar es lo propio del verdadero Iniciado, del Elegido.

¿Cómo se llama este hombre de Conocimiento? Don Quijote de la Mancha. Pero cuando declina su identidad mística, como puede apreciarse en la edición de 1.608 (Madrid, Juan de la Cuesta, pag. 6), ya no designa la provincia Mancha como emblema de su patria. La mancha no lleva ya mayúsculas. Los anales (pag. 5) son los de la mancha, (del verbo manchar). ¿Podría ser más claro cuando sabemos que la Inquisición perseguía al judaizante o al judío bajo el pretexto de "limpieza de sangre"? El judío tenía, pues, la sangre sucia, manchada. La mancha designa entonces la participación en el hecho judío, que nos remite al texto bíblico. No se trata aquí de errores tipográficos. Se mantienen de una edición a otra y sólo es en los siglos siguientes, cuando se perdió la acomoda ción del carácter kabbalístico del Quijote, culturalmente en España y en Occidente, que los comentadores creyeron necesario corregir estas "faltas". Pero estas "faltas" no son tales. "Imitan la lengua" de la Biblia donde la ortografía es un medio escriturario de expresión. Cuando Jacob se escribe con "Vav", designa entonces la plenitud espiritual del ser que lleva este nombre. Del mismo modo, Cervantes confía a contorsiones de escritura el cuidado de expresar lo que no puede declarar.

De ahí los sorprendentes juegos de palabras, los "lapsus" burlescos geniales de contraposición de letras que adornan el texto y que hacen reír con una risa suplementaria a la que provoca la lectura directa y sin transfondo, prácticamente unas diez o veinte veces por página!

¿Nos acordamos de la venta que en su primera salida descubrió el ingenioso don Quixote? Esta posada (venta) aparece en letras de imprenta como "vêta", nombre de la segunda letra del alfabeto hebreo, nombre de la casa o estructura del Absoluto, en el sistema kabbalístico. ¡He aquí porque está escrito una "vêta", que fue como si viera una estrella! He aquí porque se habla de "redención" ("sino a los alcázares de su redención"). Pero aquí la alusión hebraica es grave, serena. Tres líneas más abajo, se vuelve cómica: "que algún enano pudiese entre las almenas a dar señal con alguna trompeta..." soñando que sonara allí el shofar para señalar su llegada mesiánica. Y, en efecto, ¿quién hace sonar un cuerno?: "Un puerco que andaba recogiendo de unos rastrojos una manada de puercos (que sin perdón así se llaman)". Alusión a los marranos, sinónimo de puercos en castellano concreto y nombre clásico de los judíos españoles.

Pero entremos en el fin de lo fino de la proclamación espiritual. Está aquí, en la comida que el Hidalgo encarga. Era un viernes por la noche, detalle importante para identificar al judío. El viernes por la noche los judíos celebran el Sabbat, ya que para ellos el día comienza por la noche. Don Quijote no se equivoca de día cuando encarga su pescado. El pescado es, para los Sefardíes, un símbolo utilizado en el ritual de la bendición. Pero, ¿de qué pescado se trata?

¡De qué modo extraño nada en las aguas turbias de la frase! Abadejo en Castilla, bacalao en Andalucía, curadillo en otras partes, y en otras truchuela. Basta con escuchar los nombres de este raro pescado sorprendiendo en ellos la resonancia hebraica para comprender: tu servidor, en la voz de Dios, lee la tinta de la Thora de los zorros. ¡Qué traigan la Thora! (trucha). Conviene, evidentemente, descomprender las sílabas acordándose de que en hebreo las consonantes no están necesariamente acompañadas de vocales en la formación de las palabras, que no son por ello menos pronunciables. Así, un viernes por la noche, el Hidalgo celebra su Sabbat, socapa de entrar en una posada que lleva el nombre mesiánico de betha, en el tiempo de la "He", la casa de la "He", el lugar mesiánico por excelencia.

Pero para sondar el mensaje en su virulencia mesiánica, toda la obra tendría que ser así palpada, palabra por palabra, escena por escena, en la proyección visionaria de la intriga entera subyugada al motivo de transmitir el Conocimiento.

Dominique AUBIER.

Carboneras, el 25 de Abril de 1.980

(Trad.: Julio Peradejordi)



DULCINEA DEL TOBOSO

"En el corazón del hombre In-
teligente descansa la Sabidur-
ría(1)".

(Prov. XIV-33)

El hombre inteligente del Libro de los
Proverbios no es aquel que fue dotado
al nacer con la cualidad que los psicólogos llaman inte-
ligencia.

El hombre inteligente es aquí aquel que ha recibido
el Don de la Inteligencia de la Sabiduría "por querer del
cielo".

El Don de la Sabiduría descansa primero en el corazón
del Sabio, después ésta habla por la boca del Profeta.
Esta misma Sabiduría es la que hace a los verdaderos Fi-
lósofos, ya que son amigos (filos) de la Sabiduría (So-
phía).

El Don de la Sabiduría hace al hombre nuevo, al hom-
bre re-nacido o regenerado. Entonces el hombre es Inge-
nioso, en latín "ingenuus" de la raíz "gen": engendrar;
posee la nueva generación, como nuestro Ingenioso Hidal-
go, Hijo de Algo: "Sancho amigo, has de saber que yo nací
"por querer del cielo en esta nuestra edad de hierro para
"resucitar en ella la de oro o la dorada como suele lla-
"marse". (Quijote, I parte, cap. XX).

Si es cierto que el amor del Ingenioso Hidalgo está
siempre presente en la obra de Cervantes, también lo es
que el autor se cuida continuamente de disimular a su Dul-
cinea del Toboso que nunca se manifiesta bajo su verdade-
ro aspecto, es decir, aquel bajo el cual la conoce don
Quijote.

"La duquesa rogó a don Quijote que le delinease y des-
"cribiese, pues parecía tener felice memoria, la hermosu-
"ra y facciones de la Señora Dulcinea del Toboso, que se-
"gún lo que la fama pregonaba de su belleza, tenía por
"entendido que debía de ser la mas bella criatura del or-
"be y aun de toda la Mancha. Suspiró don Quijote oyendo
"lo que la duquesa le mandaba y dijo: Si yo pudiera sa-
"car mi corazón, y ponerle ante los ojos de vuestra gran-
"deza aquí sobre esta mesa y en un plato, quitara el tra-
"bajo a mi lengua de decir lo que apenas se puede pensar,
"porque Vuestra Excelencia la viera en él toda retrata-
"da".

En el curso de esta conversación (Quijote, II parte,
cap. XXXII) entre don Quijote, el duque y la duquesa, Cer-
vantes se decide a contestar, hablando por boca de su hé-
roe, las preguntas que el lector se está formulando des-
de el principio del libro.

La duquesa insiste: "...nunca vuestra merced ha visto
"a la señora Dulcinea, y esta tal señora no es en el mun-
"do, sino que es dama fantástica, que vuesa merced la en-
"gendró y parió en su entendimiento y la pintó con todas
"aquellas gracias y perfecciones que quiso.
"En eso hay mucho que decir, respondió don Quijote, Dios
"sabe si hay Dulcinea o no en el mundo y si es fantásti-
"ca o no es fantástica". (El único que lo sabe es Dios,
pero también lo sabe aquel que ha recibido el Don de Dios)

"y éstas no son de las cosas cuya averiguación se ha de llevar hasta el cabo. Ni yo engendré, ni parí a mi señora, puesto que la contemplo, como conviene que sea una dama que contenga en sí las partes que pueden hacerla famosa en todas las del mundo".

Don Quijote no quiere contestar esta pregunta, aunque "en eso hay mucho que decir"; pero eso es su secreto, y "éstas no son de las cosas cuya averiguación se ha de llevar hasta el cabo". Todo lo que puede afirmar es que ella no es una producción de su entendimiento. Parece decir: "La recibí y la contemplo".

Guilhem de Cabestany, trovador catalán del final del Siglo XI, canta así a esta Dama, objeto del amor inmortal del Quijote, cuya belleza es inigualable (la sin par Dulcinea):

"El primer día, Dama, que te vi, cuando quisiste mostrarte a mí, aparté de mi corazón toda imagen ajena, tu dos mis quereres se confortaron en ti, la dulzura de tu risa y tu simple mirada han puesto en mí tal querer, ¡oh mi Dama! que me he olvidado de mí mismo y del universo".

"A ésta amé yo, y busqué desde mi juventud, dice Salomón en el Libro de la Sabiduría (VIII-2), y procuré tomarla por esposa mía, y quedé enamorado de su hermosura. Ella manifiesta la gloria de su origen porque habita con Dios, y el Maestro de todas las cosas la ama". Y don Quijote lo repite: "Dulcinea es alta por linaje, a causa de que sobre la buena sangre resplandece y campea la hermosura con más grados de perfección que en las hermosas humildemente nacidas".

No hay que confundir la Hermosura celeste con las hermosuras del mundo.

"Otras muchas veces lo he dicho y ahora lo vuelvo a decir, que el caballero andante sin dama es como el árbol sin hojas, el edificio sin cimiento y la sombra sin cuerpo de quien se cause, porque quitarle a un caballero andante su dama es quitarle los ojos con que mira, y el sol con que se alumbra y el sustento con que se mantiene".

La dama es la Luz, pero es también el Instrumento de la visión, (Dante dice lo mismo en cuanto a Beatriz (Div. Comedia, Cant. I 46-54 del Paraíso) ya que, dice el Salmista (XXXVI-10): "en Tu Luz, veremos la Luz").

Pero Cervantes añade que la Dama es también el "sustento" de la vida, es decir el alimento; además es el cimiento, la base o el fundamento. De esto hablaremos más adelante.

Don Quijote no teme afirmar su verdadera naturaleza. Es Caballero andante. Camina en la Vía de la Cábala. Ha recibido, éste es el sentido de esta palabra.

"Envíala de tus santos cielos y del trono de tu gloria, a fin de que me asista en mis obras" (Sab. IX-10). "La senda de los justos (cabal significa también justo, perfecto) es como la luz de la aurora que va creciendo, hasta llegar a ser la luz perfecta del día" (Prov. IV-18). Y la Dama celeste le dice: "Te enseñé la vía de la Sabiduría(2), te guío por sendas rectas. Si andas, no se verán tus pies en estrechuras, y si corres no tropezarás" (Prov. IV 11-12).

Y en efecto, don Quijote el Ingenioso no puede ser alcanzado por los maleficios de los encantadores, las apariencias de este mundo no le pueden engañar, "pues, yo no estoy encantado, ni lo puedo estar según buen discurso, ella es la encantada, la ofendida y la mudada, tro-

"cada y trastocada, y en ella se han vengado de mí mis
"enemigos, y por ella viviré yo en perpétuas lágrimas has
"ta verla en su prístino estado".

* * *

*

Guiado por esta "Luz de Natura", el Sabio Filósofo de
be también descubrirla afuera y manifestarla "en su prístino estado", o sea, quitar la mugre y las impurezas que la envuelven aquí abajo.

Los Filósofos químicos hablan de "este sustento" con que se mantiene todo:

"La misma cosa que conserva, hace crecer y eleva a las
"plantas, conserva y alimenta a los metales, a los minerales y a los animales; y este alimento común es un Bál
"samo de la Naturaleza compuesta de estas tres cosas que
"lo hacen todo, lo conservan todo y se encuentran en todas partes... Aunque este Bálamo esté generalmente en
"vuelto de mugre, de impurezas y basuras, la virtud y el
"calor natural de cada cosa no cesa de atraerlo a sí cuando ésta es suficientemente fuerte, y separa de una manera
"miraculosa todas estas envolturas heterogéneas y ajenas, ... que no son más que un disfraz, una caja o, mejor
"dicho, una prisión donde este Bálamo está encerrado.
"Observemos también que las tierras que no poseen este
"Bálamo, que el vulgo llama sal, son estériles y no producen nada, y que todo muere en la medida en que carece
"de este Bálamo hecho de sal, azufre y mercurio... es un
"signo muy evidente de que todo está hecho y compuesto
"de estas tres cosas"(3).

Dulcinea no está solamente en el corazón de don Quijote, sino también en el Toboso, referente al cual dice:

"Halléla encantada y convertida de princesa en labradora, de hermosa en fea, de ángel en diablo, de olorosa
"en pestífera, de bien hablada en rústica, de reposada en
"brincadora, de luz en tiniebla y finalmente de Dulcinea
"del Toboso en una villana de Sayago"(4), es decir, velada, bajo un aspecto repelente.

Sólo él es capaz de reconocerla, del mismo modo que el Príncipe del cuento de "Piel de Asno"; es el único que puede reconocer a la Princesa bajo sus vestidura inmundada. "Cuanto más que Dulcinea tiene un jirón, que la
"puede llevar a ser reina de corona y cetro; que el merecimiento de una mujer hermosa y virtuosa a hacer mayores milagros se extiende y aunque no formalmente, virtualmente tiene en sí encerradas mayores venturas".

Su porvenir real no se ve de modo formal, ya que toda vía es virtual.

Ahora la duquesa está convencida de la realidad de Dulcinea en el Toboso, pero le queda, sin embargo, una duda en cuanto a la "alteza de su linaje". "Digo, señor don Quijote, dijo la duquesa, que en todo cuanto vuesa merced dice va con pie de plomo, y como suele decirse con la sonda en la mano; y que yo desde aquí adelante creeré y haré creer a todos los de mi casa, y aun al duque, mi señor, si fuere menester, que hay Dulcinea en el Toboso, y que vive hoy día, y es hermosa, y principalmente nacida y merecedora que un tal caballero como es el señor don Quijote, la sirva; que es lo más que puedo ni sé encarecer. Pero no puedo dejar de formar un escrúpulo, y tener algún no sé qué de ojeriza contra Sancho Panza. El escrúpulo es que dice la historia referida, que el tal Sancho Panza halló a la tal señora Dulcinea, cuando de parte de vuesa merced le llevó una epístola, echando un costal de trigo, y por más señas, di-

"ce que era rubión; cosa que me hace dudar en la alteza
"de su linaje".

"A lo que respondió don Quijote: ...creo que cuando mi
"escudero le llevó mi embajada se (los encantadores) la
"convirtieron en villana(5), y ocupada en tan bajo ejer-
"cicio como es el achar(6) trigo; pero ya tengo yo dicho
"que aquel trigo ni era rubión ni trigo, sino granos de
"perlas orientales(7), y para prueba desta verdad, quie-
"ro decir a vuestras magnitudes, cómo viniendo poca ha
"por el Toboso jamás pude hallar los palacios de Dulci-
"nea; y que otro día habiéndola visto Sancho, mi escude-
"ro, en su misma figura, que es la más bella del orbe, a
"mí me pareció una labradora tosca(8) y fea...y por ella
"viviré yo en perpétuas lágrimas hasta verla en su prís-
"tino estado.

"Todo esto he dicho para que nadie repare en lo que San-
"cho dijo del cernido ni del aecho de Dulcinea...

"...Dulcinea es principal y bien nacida; y de los hidal-
"gos linajes que hay en el Toboso, que son muchos, anti-
"guos y muy buenos, a buen seguro que no le cabe poca par-
"te a la sin par Dulcinea, por quien en su lugar será fa-
"moso y nombrado en los venideros siglos, como lo ha si-
"do Troya por Elena y España por la Cava(9), aunque con
"mejor título y fama".

Así pues, Dulcinea en su lugar del Toboso, es Elena
en Troya. Dulcinea está en el Toboso del mismo modo que
Elena, la Bella, está encerrada dentro de las murallas
de la ciudad de Troya. Dulcinea en la obra de Cervantes
es Elena en la de Homero.

Basta con leer "Las fábulas egipcias y griegas desvela-
das" (Libro VI) de Dom A-J. Pernety, así como los escri-
tos de los principales maestros de la Alquimia, para con-
vencerse de que la historia de la guerra de Troya es un

relato fabuloso en el cual Homero describió la Gran Obra
de los Sabios.

Las murallas de la ciudad de Troya que esconden a la
Bella Elena, representan bien esta piedra dura, seca y
porosa o tocosa. Toboso significa precisamente: "forma-
do de piedra toba, piedra caliza muy porosa y ligera for-
mada por la cal que llevan en disolución las aguas de
ciertos manantiales y que van depositándola en el suelo
o sobre las plantas u otras cosas que hallan a su paso"
(10).

Es también esta labradora tosca, de la cual Cervantes
nos habla, y que esconde en su interior toda la Belleza
del mundo.

Dulcinea es la Belleza del mundo, la que se ha vuelto
dulce, como si se dijera "dulcinear", al ejemplo de sa-
near o clarear(11). También es Elena, encerrada dentro
de las murallas de Troya, ya que la palabra "Elena" en
griego procede de HALS, sal.

"Toda amargura que viene de la Sal, a la cual se le da
"comúnmente el epíteto de amarga, contiene en su profun-
"didad una dulzura que no puede descubrirse por medio de
"simples infusiones, sino por el fuego con ingenioso ar-
"tificio. Y sin duda esta dulzura es la perfección de
"toda medicina. Por esto dice Arnaldo de Villanueva: Si
"sabes dulcificar lo amargo, tendrás todo el Magisterio,
"ya que todo sabor está causado por la Sal, y cuanto más
"sal, más sabor hay"(12). (Sabor, saber y Sabiduría po-
seen la misma raíz).

Para descubrir a la Bella Elena, es preciso destruir
las murallas de Troya, con ingenioso artificio, a fin de
que manifieste toda su dulzura; entonces Dulcinea mani-

fiesta también su hermosura, "su prístino estado".

"La Sal es la Única llave: sin sal nuestro arte no podría subsistir de ninguna manera. Y a pesar de que es "ta sal, (os lo advierto), no tiene apariencia de sal al principio, sin embargo es verdaderamente una sal, la cual sin duda está del todo negra y pestífera al principio, pero en el curso de la operación y mediante el trabajo...se volverá totalmente blanca y clara"(13).

¿No sería la piedra toba o el Toboso una representación de la materia bruta de la Gran Obra de los Filósofos herméticos, de donde el Sabio Artista debe sacar la sal "aurífrica" de la Sabiduría?

Tal es la recompensa del Artista, Ulises el Ingenioso, después de vencer a los troyanos. Tal será también la recompensa del Ingenioso Hidalgo don Quijote(14), al término de sus altas hazañas.

Como el niño en la matriz, aquí germina, se cuece y madura el Oro del Sabio.

C. del Tilo

* *
*
* * *

NOTAS

- (1): Inteligente: en hebreo "navon", palabra que procede de la misma raíz que "Binah": Inteligencia, la tercera Sefirah. Sabiduría, en hebreo Hokmah, la segunda Sefirah. El Zohar enseña que estas dos Sefirot o Emanaciones divinas representan al Padre y a la Madre Celestiales.

También se podría relacionar "navón" con la palabra "navi": profeta, ya que en hebreo, la letra "alef" se permuta a menudo con la letra "he".

- (2): Es ella quien inicia a la ciencia de Dios, como la Isis egipcia cuyo nombre, dice Plutarco, parece significar que el Saber y la Ciencia sólo le convienen a ella y a ninguna otra más. (Plutarco, "De Iside et Osiride", cap. II).
- (3): "Traité du vrai sel secret des philosophes et de l'esprit général du monde, contenant en son intérieur les trois principes naturels selon la doctrine d'Hermès" par le Sieur de Nuisement, Paris 1.621.
- (4): de Sago, del latín Sagum: vestidura grosera.
- (5): Todos los filósofos dicen que su preciosa materia aparece vil al comienzo.
- (6): Cribar el trigo u otra semilla, separarla de las impurezas. Se dice también, pasar por la criba para separar las partes menudas de las gruesas. Hermes en la "Tabla de Esmeralda" dice: "Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso, suavemente y con habilidad". (Ver "La Puerta" nº 2, pag. 12).
- (7): Perlas orientales: en términos de Filosofía hermética, las perlas representan el rocío que, en la Obra, purifica la materia.
- (8): Tosca: se aplica a la piedra caliza porosa que se forma de la cal de algunas aguas. (Dicc. de la Lengua Esp. - Real Acad. Esp., pag. 1.281).
- (9): La Cava: apodo de Florinda, hija del conde don Julián, a quien, según la tradición, sorprendió el rey Don Rodrigo mientras se bañaba en el Tajo.

Para vengar a su hija ultrajada, el conde llamó a los moros para que vinieran a España. (año 709). (Dicc. gen. il. de la Leng. esp., VOX, pag. 361). También el rey Menelao, esposo de Elena, llamó a los griegos para vengar a su esposa ultrajada y rapta por París, hijo de Príamo, rey de Troya.

(10): Dicc. de la Leng. esp. - Real Acad. esp., pag. 1271: Toba procede del latín TOFUS: piedra tierna y porosa. Su origen es sedimentario, calcárea o eruptiva. Además la piedra de cal tiene similitudes con el HUESO, ya que la cal o el calcio es lo que lo endurece. En el sentido figurado, tofus significa el fondo, la verdadera naturaleza escondida bajo falsas apariencias. Nos parece que corresponde perfectamente a la "labradora tosca del Toboso".

(11): Hemos visto que el talento de Dulcinea consistía en achar (achechar), cribar o separar lo puro de lo impuro. Pero tenía otro muy importante: "Esta Dulcinea del Toboso, tantas veces en esta historia referida, dicen que tuvo la mejor mano para salar puercos, que otra mujer de toda la Mancha". (I parte, cap. IX). Tenemos aquí una curiosa alusión a la Sal, "este sustento" o hueso, con que se mantiene todo, que lo conserva y alimenta todo, el Bálsamo de la Vida, verdadero fundamento de la naturaleza y quintaesencia del mundo.

(12): "Traité du vrai sel", Nuisement, op. cit. Ver también Nicolas Valois: "La Llave del Secreto de los Secretos" (Libro I).

(13): El Cosmopolita: "Nueva Luz Química"

(14): La palabra Quijo (latín capsus: caja) significa: "cuarzo que en los filones sirve regularmente de matriz al mineral de oro o plata". (Dicc. de la Leng. esp., Real Acad. esp., pag. 1.092).

SARA Y ABRAHAM
 ~~~~~

"Di a la Sabiduría, eres mi hermana, y llama a la Inteligencia amiga".

(Prov. VII-4)

El primer hombre había sido creado an drógino: "Machó y hembra El los creó, los bendijo y los llamó Adán, en el día en que los creó". (Gen. V-2).

La caída original provocó la separación del hombre y de la mujer. Tal es la desdicha del hombre privado de su verdadera compañera.

Cuando la mujer celeste se reúne otra vez con el hombre terrestre, entonces se produce la generación del Justo o el misterio mesiánico, realizado por los Patriarcas.

A esta mujer celeste unida con el hombre, los hebreos la llaman "Shekinah", la Presencia divina. La palabra significa: "la que reside", "que habita", "que se establece" con el hombre.

Presentamos a continuación dos comentarios referentes a esta generación santa, la de Abraham y Sara.

El primero es hebreo, sacado del Zohar, el segundo cristiano, procedente de Orígenes.

I.- COMENTARIO DEL ZOHAR, SOBRE GENESIS XII - 11 a 13  
(Zohar I - 81 b)

"Cuando se acercaba para entrar en Egipto, Abraham dijo a Sara, su mujer: Yo sé que tú eres una mujer hermosa de aspecto; cuando los egipcios te vean, dirán: Esta es su mujer, y me matarán, y a ti te dejarán vivir. Di, te ruego, que eres mi hermana a fin de que me traten bien a causa de ti, y que mi espíritu permanezca en vida gracias a ti".

"Por lo que se refiere a la frase: Yo sé que tú eres una mujer hermosa... Abraham lo dijo porque vio a la Shekinah con ella. Esto significa que Sara estaba unida a la Shekinah. Por esto, Abraham tenía confianza y dijo: es mi hermana. Esta palabra "hermana" tiene dos sentidos: primero, el sentido literal, es decir que era su hermana. El segundo sentido se refiere a lo que está escrito en Proverbios VII-4: Di a la Sabiduría (Hokmah) eres mi hermana, y llama a la Inteligencia (Binah) amiga".

(La palabra traducida por amiga significa: conocida, pero en un sentido muy sensible, como el conocimiento mú tuo que se realiza en la unión sexual).

Continúa el Zohar: "Abraham hablaba referente a la Shekinah: y que mi espíritu esté en vida a causa de ti, lo dice porque en la Shekinah el hombre se eleva en la vía de la vida, pues la luz de la Sabiduría es llamada luz de vida, tal como es sabido".

Sara pues, es para Abraham la Shekinah que convive con él, y que el autor del libro de los Proverbios llama hermana y amiga, o Sabiduría e Inteligencia(1).

Los Proverbios dicen en otro lugar (cap. VIII, 22 y sig.) que "siendo las delicias de la Sabiduría divina el estar con los hijos de los hombres". Así, la Sabiduría busca continuamente residir en el hombre. Si el hombre la puede asir, ella se convierte en su compañera, su amiga, su hermana, o la Shekinah.

La Sabiduría es la simiente divina que baja y reside en su Lugar. Por esto dijo Elohim al principio del Génesis: "No es bueno que el hombre esté solo, le haré una ayuda semejante a él"; y en el Evangelio de Mateo (XIX-6) "así pues que el hombre no separe lo que Dios ha unido".

Aquí está el Misterio de la Shekinah que, una vez unida con el hombre, siempre le acompaña. El Señor dice a Moisés en el monte Horeb: "Pues estaré contigo".

Así, Sara acompaña a Abraham para que él no esté solo, para que tenga la comprensión de los misterios divinos que son los del hombre, y para que se realice la generación santa, o sea Isaac.

El texto bíblico y los comentarios rabínicos insisten en el hecho de que Sara era estéril y Abraham muy viejo, para darnos a entender que no se trata de una generación carnal, sino de una generación por medio del Espíritu Santo.

Esta enseñanza hebrea nos parece muy semejante a la contenida en el Evangelio, referente a María, la cual, exactamente como Sara, recibió la visita de un Angel. A las dos se les anunció el nacimiento mesiánico.

Esta enseñanza fundamental de toda tradición verdadera, también era conocida por los griegos. Hipólito de Roma nos lo confirma en su obra "Los Filosofumena" o la

refutación de todas las herejías(2) (alrededor del año 225 después de Cristo). Hablando de los misterios de Eleusis, dice que una cierta noche, en medio de innumerables antorchas, el hierofante proclamaba en voz alta: "Nuestra Dama acabó de engendrar un niño, la Fuerte ha engendrado el Fuente".

\*

II.- ORIGENES, COMENTARIO SOBRE GENESIS XII - 11 a 13

Pasamos ahora al segundo comentario sobre el mismo versículo del Génesis. Su autor es Orígenes, uno de los más célebres Padres de la Iglesia cristiana. Estamos sorprendidos por la extraordinaria conformidad exegética de estos dos grandes Maestros de la tradición oral, siendo el primero un judío español del siglo XIII, y el segundo un cristiano griego del siglo III. Mil años les separan, y si Orígenes no ha podido inspirarse en el Zohar, también es cierto que el autor del Zohar no ha copiado al exegeta cristiano, ya que los judíos no tienen por costumbre ir a buscar su inspiración en los textos cristianos.

A esta Sabiduría celeste que viene a habitar con el hombre, Orígenes la llama Virtud o Fuerza. He aquí lo que dice:

"Por lo que se refiere a Sara, cuyo nombre significa "jefe de fila o principio dominante, pienso que ella representa la Virtud (aretê en griego). Es el hombre sabio y fiel que se une a esta Virtud, del mismo modo que Salomón que decía de la Sabiduría (Lib. de la Sabiduría VIII-2): He buscado tenerla por esposa. También Dios

"dice a Abraham (Gen. XXI-12): Todo lo que Sara te diga, hazlo. Esta palabra no se refiere a la unión carnal, puesto que Dios ya había dicho esta otra frase dirigida a la mujer a propósito de su marido (Gen. III-16): Tu deseo te llevará hacia tu marido y él te dominará. Así pues, si la Escritura otorga al hombre el dominio sobre la mujer, ¿cómo puede decirle ahora al hombre: Todo lo que Sara te diga, hazlo? Esto significa que cuando el hombre se ha unido con esta Virtud, tiene que cumplir todas las inspiraciones que ella le sugiere. Abraham pues, no quiere que la Virtud sea llamada su mujer; por que mientras la Virtud se llama esposa está personalizada y no puede ser comunicada a nadie. Es muy natural que, mientras estemos en marcha hacia la perfección, la Virtud esté en nosotros y sea nuestra. Pero cuando ya somos perfectos, para poder enseñar a los demás, no guardamos la Virtud para nosotros tal como una esposa, sino que, tal como una hermana, la damos en matrimonio a aquellos que la desean.

"A los perfectos, la palabra divina les dirá (Prov. VII-4): Oí a la Sabiduría, eres mi hermana y llama a la Inteligencia amiga. Y es por ello que Abraham decía a propósito de Sara, que era su hermana".

C. del Tilo.

\*

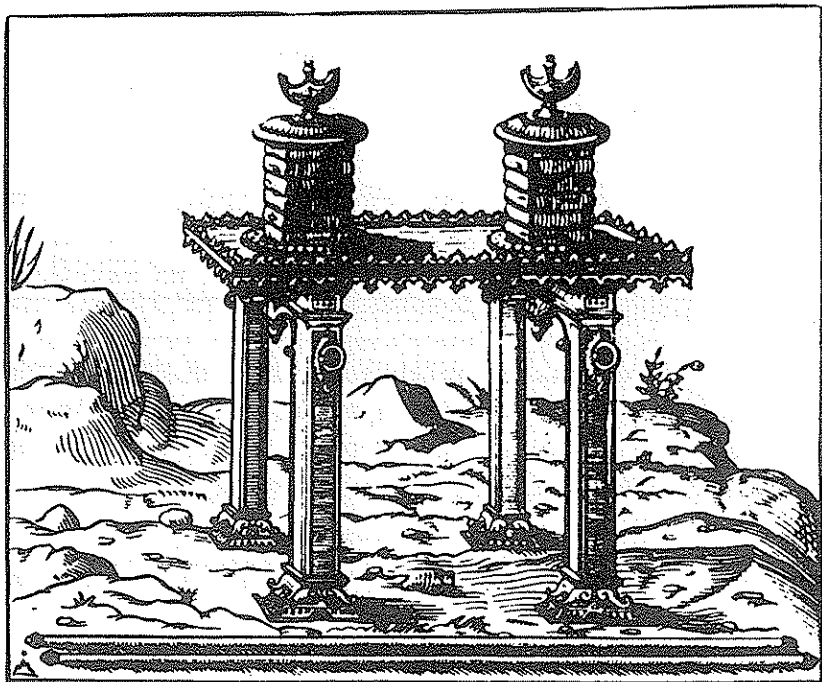
\*

\*

NOTAS

(1): Sabiduría es "Hokmah" en hebreo, e Inteligencia es "Binah", la segunda y la tercera "Sefirot" o Emanaciones divinas.

(2): Este Padre de la Iglesia parecía tener un gran conocimiento de los Misterios de los griegos y su obra es muy interesante para la comprensión de éstos.



LA FILOSOFIA PROFETICA

DE HENRY CORBIN

"Aquel a quien Dios no da su luz, ¿qué luz tendrá?".

Korán XXIV-10

"Dios es el alma de los que creen; los hace salir de las tinieblas a la luz".

Korán II-258

**N**uestro mundo está viviendo un claro proceso de secularización, de desacralización, de reducción de lo sagrado a lo profano, de lo espiritual a lo temporal. Esto se debe a la pérdida de contacto, por parte del hombre, con la Fuente de la Vida. La Tierra se está separando cada día más del Cielo pues ya no existe entre los hombres la creencia en la divinidad y en la posibilidad de que ésta actue en sus vidas.

Las consecuencias de este drama se manifiestan visiblemente en todos los campos de la cultura humana; todas las actividades del hombre que se cree civilizado van volviéndose, progresivamente, más rutinarias, más frías, más desprovistas de un sentido profundo y trascendente.

Si Henry Corbin, profesor de Ciencias Religiosas en la E.P.H.E. de la Sorbona (París) y profesor honorario de la Universidad de Teherán, tuviera que añadir algo a estas constataciones, es muy probable que dijera simplemente, resumiendo, que el hombre actual está desorientado.

Efectivamente, el hombre de hoy está tan sumamente desorientado que ha perdido incluso el sentido profundo de este término.

A lo largo de toda su obra, Corbin nos recuerda que la "desorientación es la pérdida del "Oriente", en el sentido metafísico de esta palabra". No se trata del Oriente situable en los mapas, sino de aquel del que hablaban los Sabios de la Antigua Persia y, más tarde, Sohrawardí. "El sentido de nuestra vida es alcanzar este Oriente metafísico..." declaraba Corbin en una conferencia pronunciada en Teherán el 15 de Diciembre de 1.976.

En estas páginas, solamente deseamos dar una breve apreciación de la obra de este autor, especialmente de su concepción del Oriente que es, a nuestro entender, el fundamento de su Filosofía Profética.

La voluminosa obra de Corbin abarca los múltiples aspectos de esta "Filosofía Profética", expresión que traduce felizmente el término árabe "hikmat nabawiya"(1). Para los musulmanes sunnitas Mahoma fue el último profeta; es impensable que, después de él, pueda aparecer otro. Corbin, apoyándose en la vida y en la obra de Sohrawardí, parece ir más al fondo de la cuestión que los sunnitas cuando escribe: "La profecía legisladora como tal, ha terminado; pero, a pesar de esto, algo continúa después y permanece abierto al porvenir; un "algo" en el que se alimenta toda una espiritualidad que rechaza justamente a una religión de la Ley predicada independientemente de su Verdad esotérica. Este "algo" es esta "salvia divina" que hace que el "fenómeno del Libro Santo" no esté muerto, que la perpétua ascensión del sentido oculto (bâtin) bajo la corteza de lo exotérico (zâhir) prepere floraciones siempre nuevas"(2).

Posteriormente al Korán, el "Libro Santo", han sido escritos muchos otros libros en los cuales es evidente la inspiración divina. Son las obras de sabios filósofos en el sentido más auténtico de esta palabra que, al fijar por escrito en sus libros el verbo inspirado, merecen el nombre de profetas. Como escribe Corbin, "El profeta no es aquel que predice el futuro, sino el hombre que profiere el Verbo inspirado" y también: "La función del profeta es operar un encuentro entre el Cielo y la Tierra"(3).

Mahoma es, ciertamente, el último profeta legislador, el "Sello de la Profecía", pero para el Shiismo hay cuatro categorías de profetas. En efecto, el VI Imam, Ja'far Sâdiq, enseñaba que existen estas cuatro categorías (4):

El profeta (nabi) que no es profeta más que para sí mismo, no teniendo que transmitir a los demás los signos y la inspiración que ha recibido.

El profeta que, al mismo tiempo que percibe los signos y recibe la inspiración, ve o entiende su causa. Esta visión o audición sólo puede tener lugar en sueños, nunca en el estado de vigilia. No tiene que desempeñar tampoco ninguna misión profética para con un grupo.

El profeta que reúne los estados espirituales de los dos anteriores, además de otros dos privilegios. La visión y percepción espiritual puede tener lugar en estado de vigilia además de en sueños, y puede tener una misión para con un grupo más o menos numeroso, sin traer sin embargo ninguna ley nueva, pero siguiendo la de un profeta anterior.

El Profeta Enviado que, además de las calificaciones espirituales anteriores, ya no vive bajo la ley de un profeta anterior, y que está enviado para revelar a los hombres una nueva ley. En este caso, la profecía recibe el

nombre técnico de profecía legisladora. Los grandes períodos de esta profecía, según el Shiismo, están definidos por Adán, Noé, Abraham, Moisés, David, Jesús y Mahoma.

En uno de los tratados más famosos de Sohrevardî, que Corbin ha traducido, podemos leer todo un capítulo dedicado a la misión de los profetas(5). He aquí un extracto de este capítulo:

De la misión de los profetas

"Los filósofos profesan que los profetas -sobre ellos "la salvación- son suscitados por Dios para obrar lo mejor posible en lo que requiere el orden de este mundo, "y para hacer que los hombres se acuerden del otro mundo. Pues los hombres están despreocupados del otro mundo y no observan el justo medio en los asuntos de este mundo. Necesitan a alguien que les haga observar una regla bien establecida, y hace falta que sea un alma superior, dotada por su superioridad de un elevado conocimiento y de un poder de los que ninguno de sus contemporáneos sea capaz. En efecto, cuando un alma es un alma superior y sus energías son fuertes, imprime en este mundo una influencia inmensa, porque está conjunta al Espíritu Santo y recibe de él los conocimientos elevados. De él adquiere un poder hecho de luz y la virtud capaz de emitir una influencia... Es que tienen por misión reformar las costumbres y transmitir el mensaje..."

Pero, ¿de dónde procede este mensaje? El célebre "Canto de la Perla"(6) responde perfectamente a esta pregunta: de Oriente.

El tema del Oriente, al que nos hemos referido, recibe un tratamiento exhaustivo en la obra de Sohrevardî y

en la de los llamados "Platónicos de Persia". Se trata de un Oriente situado hacia el Norte: "El Oriente que busca el místico, Oriente no situable en nuestros mapas, está en la dirección del norte, más allá del norte"(7)... "El retorno hacia el Oriente, es la ascensión de la montaña de Qaf, la Montaña de las ciudades de Esmeralda, hasta el polo celeste, el Sinaí místico, la Roca de Esmeralda... Este Oriente es la Tierra mística de Hûrqûalyâ, Tierra lucida, situada en el norte celeste"(8).

Se designa tradicionalmente a Sohrevardî como "shaykh al-ishrâq". "ishrâq" significa literalmente "salida del sol", "aurora consurgens", "iluminación natural". El adjetivo "ishrâqi" califica lo "auroral", lo "oriental", lo que reviste el esplendor de la mañana, el astro al levantarse. Dentro del marco del Islam, lo que Sohrevardî se propuso, el "gran proyecto de su vida", es menos el ideal de fundar algo que el de resucitar algo. Su gran deseo era resucitar la visión espiritual de la antigua Persia. Para los sabios de la Antigua Persia, los acontecimientos que refieren los libros sagrados, que la ceguera espiritual y el exacerbante racionalismo moderno han clasificado con las etiquetas de "mito" o de "historia", tienen lugar en la "Tierra mística" de Oriente. "Es en este Oriente medio u "octavo clima" donde hacen eclosión las Revelaciones dadas a los Profetas, donde se realizan los acontecimientos de la hierohistoria, los hechos referidos en los relatos visionarios, las manifestaciones de la Xvarnah o Luz de Gloria, donde se realizan, finalmente, el acontecimiento de la Resurrección (qiyâmat), preludio de las palingénesis futuras"(9).

El "conocimiento oriental" del que habla Corbin, haciendo de transmisor de las enseñanzas de los místicos iraníes es, al mismo tiempo, el objetivo y el medio que

busca el peregrino en su "Búsqueda del Oriente". El Conocedor no es, en realidad, diferente del Conocido. "No es un conocimiento teórico, sino una metamorfosis del ser". En su libro de las "Elucidaciones", en forma de sueño, Sohrevardí relata una conversación visionaria mantenida con Aristóteles a propósito del problema del Conocimiento. Envuelto por una gran alegría, por una resplandeciente luz, ve precisarse ante él una silueta humana, en la que reconoce a Aristóteles, que le explica que los teósofos y filósofos en el verdadero sentido de esta palabra "No se han contentado con el conocimiento ordinario. Lo han superado para alcanzar el Conocimiento pre-sencial, unitivo. Han partido de allí donde nosotros hemos partido, y han enunciado lo que nosotros mismos hemos enunciado". Todo el relato se presenta como una iniciación progresiva al conocimiento de sí mismo, tendiendo a despertar el alma a este "conocimiento anterior a los conocimientos, que nada añade al conocedor". Según Corbin se trata de "su esencia misma, la esencia misma de su alma, de la subjetividad personal existencial (anâ'îyat)" que es, por esencia, "vida, luz, epifanía, consciencia de sí mismo".

Numerosos filósofos actuales, impregnados de doctrinas espiritualistas orientales, analizan el drama del hombre actual basándose en concepciones y, porque no, prejuicios orientales más o menos mal asimilados y comprendidos, desembocando en conclusiones aceptadas hoy en día por un amplio sector de la juventud "psicodelizada" y "orientalizada", en el sentido más profano de esta palabra.

El origen de esta "tragedia occidental" estaría en el sentido de la individualidad característico del hombre moderno, en este exagerado individualismo que tanto fomenta la sociedad capitalista. A veces nos preguntamos

en qué podría ser mejor el "borreguismo" denigrante de la persona humana que fomentan otros sistemas económicos. La identificación de la individualidad con la realidad, la sumisión del hombre a un "Maya", a una ilusión cósmica, serían las causas del desastre. ¡Una serie de prácticas destinadas a operar una desidentificación de sus seguidores con lo que, mal les pese, es su cotidiana realidad, mediante visiones de luces o pronunciaciones de "mantrams", aportarían la solución a todos los problemas!

Tales filosofías no nos parecen ser todo lo profundas que quisieran. Su limitación al hombre caído y a la "ilusión cósmica" que le rodea revelan su carácter profano y la "desorientación" de aquellos que las profesan. A ellas se opone la "Filosofía Profética" enseñada por Corbin que no es, como hemos visto, una creación personal de este lúcido filósofo, sino la expresión de la Sabiduría Ancestral de los Persas. "La tragedia -escribe Corbin (10)- no estriba en la afirmación de la individualidad, sino en el olvido de lo que es la condición eterna de su verdad. La tragedia es, pues, el olvido de la gnosis, del conocimiento salvador que recuerda sus orígenes a una individualidad del ultramundo, lanzada a la aventura de este mundo". Una de las más bellas exposiciones de este fatal olvido aparece en los "Actos de Tomás", en el "Canto de la Perla" al que ya nos hemos referido.

Unas estrofas litúrgicas(11) de Sohrevardí que traducimos a modo de conclusión revelan con gran lirismo las ideas básicas de la "Teosofía oriental" en la que se basa la "filosofía profética" de Corbin:

"Oh alma, tú la occidental. Eres de alto linaje. Eres la hija del Espíritu Santo. ¿Cómo volverás hacia tu padre, si te has vuelto fea y abominable? ¿Cómo podrían mirarte tus padres celestes si has roto las vesti

"duras de tu inocencia? Llorá y laméntate sobre tí mis-  
 "ma en la humildad. El brillo de tu faz destellaba ante  
 "tu Señor. Eras bella, te has afeado y desfigurado...  
 "Eras una de las nuestras; te has convertido en extranje  
 "ra al mundo sacrosanto, un mundo en el que no penetran  
 "los extranjeros. Te has convertido en esclava de tu es  
 "clava, y has olvidado a tu Señor...  
 "Aquella que posee una morada tal como el mundo sacrosan  
 "to, ¿se contentaría con una estancia en ruínas, las hue  
 "llas de campamentos desaparecidos? ¡Oh paloma del mun  
 "do de misterio! ¡Qué tu gorjeo salude con sus himnos a  
 "la más gloriosa de las neomenias! ¡No aceptes más ser  
 "rebajada y despreciada!... Cuando se haya desplegado  
 "la sombra de las tinieblas de la noche, abandónate a tí  
 "misma en una morada bien oscura. He aquí que oirás una  
 "llamada secreta, y serás llenada de una Veneración sa-  
 "cra...  
 "Cuando oigas la llamada del velador, regocíjate por a-  
 "quel que abre su morada a los suyos. Pues entonces, la  
 "aurora estará cerca".

Julio Peradejordi.

\* \*

\*

NOTAS

- (1): Henry Corbin: "Philosophie Iranienne et Philosophie comparée" - Publicado por The Imperial Iranian Academy of Philosophy, Teherán 1.977 - Pág. 15.
- (2): Henry Corbin: "En Islam Iranien" - Ed. Gallimard, París 1.972 - Tomo II, pag. 16.
- (3): "Philosophie Iranienne..." op. cit., pags. 15 y 37.

- (4): "En Islam..." op. cit., Tomo I, pags. 237 y 238.
- (5): "Le symbole de la foi des philosophes" cap. 14, en "Quinze traités de Sohrevardí" pag. 23 - Ed. Fayard, París 1.973.
- (6): Ver "La Puerta" nº 2, pags. 27 y sig.
- (7): Henry Corbin: "L'Homme de Lumière dans le soufisme iranien" - Ed. Présence, París 1.971 - Pág. 15.
- (8): "L'Homme de Lumière..." op. cit., pag. 44.
- (9): "En Islam..." op. cit., Tomo II, pags. 60 y 61.
- (10): "Philosophie Iranienne..." op. cit., pag. 134.
- (11): "Quinze traités..." op. cit., pags. 495 y sig.



POESIA NAHUATL

Poco podemos decir de los sorprendentes poemas que a continuación transcribiremos. Reflejan una ingénuo pero profunda expresión de las inquietudes religiosas de un pueblo tradicional, de su consciencia de la divinidad, del hombre que se encuentra en un estado caído, de su ardiente anhelo por regresar a la Vida en Dios, la "vida tras la muerte".

Lejos de ser los bárbaros sanguinarios que nos pintaron nuestros "Conquistadores", los indios mejicanos náhuatl vivían en una cultura profundamente enraizada en lo sagrado. Su admirable poesía, desgraciadamente poco conocida, pertenece "a aquellas tradiciones líricas que, remontadas al alba de su historia, difunden, infunden y prodigan la existencia de un alma trascendente, incorruptible al duro paso de los siglos..."(1). Poesía cristalina, canta con un lenguaje simplísimo y penetrante las alegrías y angustias del hombre que, nostálgico de su origen, se halla sumergido en un mundo al que no acaba de acostumbrarse:

La Tierra me es extraña:  
no es mi casa.  
Sí: nacer fue privilegio;  
mas fue para purificación.  
Limpio, podré llegar a mi hogar verdadero,  
allí donde está la vida tras la muerte.  
¡Me lo dice el corazón!(2).

Consciente de su exilio, ansioso por regresar a su patria original, el náhuatl se entregaba apasionadamente a la búsqueda de Dios, capaz de devolverle su grandeza perdida.

Es a Ti a quien busco, eh Dios,  
Padre nuestro, dador de nuestra vida:  
sufriendo estoy, mas TÚ eres mi amigo.  
Háblame y yo escucho,  
pues con mi dolor ganaré la flor eterna,  
la canción de la eterna alegría,  
¡Tu Plenitud!(3).

Para Laurette Séjourné, la gran especialista mundial en religión náhuatl, "todo el sistema religioso (náhuatl) reside en la revelación de un alma individual estrechamente ligada al alma cósmica: se trata, en una palabra, de la divinización del hombre. En lo que se refiere a la religión náhuatl, esta revelación primordial está expresada con una densidad y una luminosidad prodigiosas en los diferentes mitos de Quetzalcoatl, mitos que ocupan la mayor parte de los documentos concernientes a la historia norteamericana"(4).

Quetzalcoatl, el pájaro-serpiente (de quetzal: pájaro y coatl: serpiente), expresa la unión del Cielo y de la Tierra cantada por todos los verdaderos poetas. Para Laurette Séjourné esta serpiente emplumada es "el signo que contiene la revelación del origen celeste del ser humano"(5). Quetzalcoatl, dios del viento, es el "Sol del aire" o sea "el espíritu puro dedicado a la encarnación"(6).

Muy próximo al misterio de la encarnación está el del florecimiento. La imagen de las flores es muy frecuente en la literatura náhuatl. La finalidad expresa de los

colegios donde los náhuatls eran iniciados en los Misterios de la religión era "hacer brotar y florecer el cuerpo"(7). ¿No es la flor la más bella y simple evocación de la unión del Cielo y de la Tierra?

Besa la Madre Tierra  
el Padre Sol...  
¡Y de su beso brota una flor!(8).

En sus Geórgicas (II-325) Virgilio canta este mismo misterio cuando habla del Ether: "Entonces el Padre Todo poderoso, el Ether, desciende en fecundantes lluvias al seno de su esposa prolífica y, unido en un poderoso abrazo a su cuerpo poderoso, vivifica todos los embriones".

\* \* \*

Gran parte de la producción mística y poética náhuatl se refiere al misterio de la muerte. Arcano insondable, la muerte requiere que el difunto se haya preparado a morir, que sepa morir y conducirse como Quetzalcoatl en este magno acontecimiento. Todo el mito de Quetzalcoatl parece referirse al paso de la vida sobre la tierra a la "vida tras la muerte"

"Se suponía que el muerto tenía que franquear siete obstáculos antes de llegar al fin ansiado de su viaje... "Las siete pruebas, -la última de las cuales consistía en "enfrentar al terrible dios de los muertos- duraban cuatro años y el lugar "donde fenecían los difuntos" era alcanzado únicamente si se conseguía evadirse de su dominio. "Este momento anhelado no puede ser más que aquel en el que el espíritu, escapando de las tinieblas de la materia, reencuentra al fin su origen luminoso: la muerte "que amenaza retenerle representa el aniquilamiento del

"individuo desprovisto de la suficiente preparación interior. Varios rasgos relacionan estas pruebas con las diferentes etapas de la vida de Quetzalcoatl, después "de que éste hubo abandonado su capital"(9). En el camino que lleva a la liberación hay "un gran río" sobre el que Quetzalcoatl "echa un puente" para que sus "pajes" o discípulos puedan seguirle. "Esta acción de crear un puente nos dice, una vez más, que su misión tiene por objeto establecer una comunicación entre la tierra y el cielo, unir el hombre a Dios"(10).

¡Mentira!  
¡La muerte no nos separa!  
¿No ves que todos moriremos?  
Día llegará en el que el último  
que preguntaba, desolado, por nosotros,  
no preguntará ya más...  
¡Se nos habrá reunido!(11).

\*

Cuando yo muera,  
tierra se volverá mi corazón de tierra;  
y será entonces cuando mi Madre Tierra,  
de dulce rostro enmascarado,  
la de alegres cascabeles  
hurgará en mi corazón de tierra.

Cuando yo muera  
tierra se volverá mi corazón de tierra;  
y sólo ella, tan sólo ella, mi Madre Tierra,  
hurgando en mi corazón de tierra  
encontrará mi más honda canción,  
mi canción indecible(12).

Te angustias porque sabes, corazón mío,  
 Porque sabes que estás hecho de tierra  
 y no lo olvidas: eres tierra. Tierra eres.  
 Pero ¿acaso tú solo te creaste?  
 ¿Palpitas porque quieres?  
 Confiesa: eres tierra, pero tierra que moldeó  
 en sus divinas manos Acahuitzin,  
 el de los dedos de turquesa(13).

En este último poema adivinamos que la tierra no es tan despreciable como a menudo creemos.

Acahuitzin, el de las divinas manos, ha moldeado con ella al hombre.

"¡Sé tú dios, para mí: moldéame!" canta un estribillo de otro poema.

A propósito de esta "tierra que moldeó en sus divinas manos Acahuitzin", recordemos el versículo del Génesis (II-7) ya citado en esta revista (número 4, pag. 36): "Y Adonai Elohim formó el Adán polvo del suelo..."

\* \* \*

Otro bello poema náhuatl, uno de los más ingénuos que conocemos, parece relatar la experiencia máxima de la mística náhuatl; es, sin duda, una de las más claras evocaciones de las eternas Bodas del Cielo y de la Tierra:

En la mitad de la larga noche  
 mi desolado corazón  
 florece(14).

Julio Peradejordi.

NOTAS

- (1): Ver el prólogo de Salvador Novo al libro "Poesía Náhuatl", paráfrasis de Horacio Quiñones, pag. 5. Editado por "O'Q'O'" - Revista de Poesía Universal, México 1.965.
- (2): "Poesía Náhuatl" op. cit., pag. 42.
- (3): "Poesía Náhuatl" op. cit., pag. 43.
- (4): Ver Laurette Séjourné: "Pensamiento y Religión en el México Antiguo" - Fondo de Cultura Económica, México 1.970, pag. 64.
- (5): "Pensamiento..." op. cit., pag. 64.
- (6): "Pensamiento..." op. cit., pag. 84.
- (7): "Pensamiento..." op. cit., pag. 83.
- (8): "Poesía Náhuatl" op. cit., pag. 25.
- (9): "Pensamiento..." op. cit., pag. 76.
- (10): "Pensamiento..." op. cit., pag. 76.
- (11): "Poesía Náhuatl" op. cit., pag. 21
- (12): "Poesía Náhuatl" op. cit., pag. 33.
- (13): "Poesía Náhuatl" op. cit., pag. 35.
- (14): "Poesía Náhuatl" op. cit., pag. 32.

EL SABIO REFRAN  
\*\*\*\*\*

En el número anterior de "La Puerta" se abrió una nueva rúbrica dedicada al estudio del refrán popular desde un punto de vista más profundo, más secreto.

Continuando pues, con la tarea que nos hemos impuesto, nos dedicaremos hoy a un refrán tan conocido como es:

"A QUIEN MADRUGA DIOS LE AYUDA"

¡Cuántas veces se oye citar este refrán! E incluso lo habremos mencionado en muchas ocasiones; casi siempre para subrayar el mérito que puede haber en el hecho de levantarse temprano y, de esta manera, hacer cundir más nuestro trabajo cotidiano mediante la ayuda de Dios. Este parece ser el sentido más evidente de esta sentencia. Sin embargo el otro sentido, el oculto, es digno de un examen más atento. "A quien madruga..."

Siempre nos ha sorprendido el misterio de estos instantes que se sitúan entre la retirada de la noche y la llegada del día. Al rayar el alba, al despuntar la aurora, existen unos momentos en que la naturaleza permanece estática, como si esperara un acontecimiento grandioso, sublime... Marca la fugacidad de este instante, la orquestación triunfal con que los pájaros rompen el silencio religioso, sí, en un clamoroso himno de acción de gracias al creador de esta naturaleza.

Veamos lo que dice S. Baque de Bufor(1), precisamente respecto a estos instantes:

"Por la mañana, al despuntar la aurora, así como en el momento que sigue después de una tormenta, el aire es más puro, está más despejado de las partículas heterogéneas. La libertad y la sensibilidad de la respiración, el delicioso henchir de los pulmones, demuestran de una manera muy persuasiva, que en estos momentos el hombre aspira el motivo de su vida y el de su conservación, más profusamente que en otro momento cualquiera. Esta es la causa de la serenidad secreta con la que su alma se embriaga con tanta suavidad, es la dilatación interior y la contemplación tierna y respetuosa hacia la cual lo físico atrae siempre a lo moral, es un homenaje y una acción de gracias que el hombre rinde al autor de la naturaleza en el momento en que ella le abre su seno maternal..."

S. Baque de Bufor hace hincapié en la rara calidad de estos instantes precisos cuando, al madrugar, podemos contemplar los primeros albores de la aurora y sentir sus efectos. Este bienestar tan pasajero, nos inclina a formular una acción de gracias al recibir (de una manera inconsciente) este influjo misterioso. Pero al rendir un homenaje al autor de esta naturaleza (si es que acertamos a hacerlo), no hacemos ni más ni menos que lo que han realizado los pájaros que, con su atronador himno de acción de gracias, han cumplido su misión.

Puede que este momento, tan fugaz y desvanecido ya, podría haber sido crucial para nosotros..., pero ya se ha esfumado; los primeros rayos del Sol disipan los últimos velos de este instante misterioso. Y uno, se halla de repente como vacío, con un sentimiento indefinido como de desencanto, porque la acción de gracias no puede efectuarse sin antes haber recibido algo. A menos que se haga de una manera gratuita, que entonces ya nos acerca más a esta ayuda de Dios, de la cual habla nuestro refrán.

Este parece ser el momento más propicio para dar y captar, según nos sugiere esta invocación: "Pues a tí di rijo mi plegaria, Señor, de mañana oírás mi voz, de mañna me expondré delante de tí y estaré al acecho". (Sal. V-4). Y refiriéndose a la Sabiduría: "Quien madrugue en busca de Ella, no tendrá que fatigarse, pues la hallará sentada a su puerta". (Lib. de la Sab. VI-14).

Evidentemente, al emplear la palabra madrugar, puede referirse también al hecho de empezar esta búsqueda cuanto más temprano mejor, en el albor de nuestra vida. En definitiva, nos parece de gran importancia esta hora temprana en la que se presiente algo grandioso, indefinible... Veamos Job VII-17: "¿Qué es el hombre para que tu hagas de él tanto caso o para qué se ocupe de él tu cora zón? Visítasle al rayar el alba..."

Y a propósito de la palabra visitar, existe una curiosa analogía entre este vocablo y el de mañana. En hebreo, בּוֹקֵר (boker), significa además de mañana, surgir, lucir, brillar, buscar atentamente, examinar, contemplar, visitar, visitar a alguien, frecuentar, etc... Y el presente de este mismo verbo se traduce literalmente así: "el visitante" o "el que visita"... Nos preguntamos, ¿quién nos puede visitar a tan temprana hora?

También leeremos con especial atención el versículo 28 del Libro de la Sabiduría, cap. XVI (trad. Vulgata): "A fin de que sea notorio para todos, es necesario anticiparse al Sol para recoger tu bendición y adorarte al Oriente de tu Luz". Referente a este versículo existe un comentario de H. Khunrath(2) y que transcribimos a continuación:

"Anticiparse al Sol. Adelantarse al Sol; no sólo a este Ojo visible (según Hermes) que es la gran luminaria del Firmamento, sino también al sol Divino; y al le

"vantarse su luz tenemos, oh Señor, que precederte en no "sotros y caminar delante de tí, encontrarte, acercarnos "a tí por medio de súplicas, (S. Pablo, I Tim. II-2) de "oraciones y postulaciones; anticiparte al tiempo y lu- "gar oportunos, por nuestras labores tanto del espíritu "como del cuerpo, en acciones de gracias (ya que la ac- "ción de gracias es una invitación a dar más) por los ra "gos de tu bendición benignamente influidos; y, en fin, "consultarte santamente en todas nuestras empresas y o- "brar contigo. Así como el Maná, alimento del pueblo Ju- "daico en el desierto, tenía que ser recogido antes de "salir el Sol, a fin de que no fuera licuado por sus ra "gos, del mismo modo el maná de la Divina Sabiduría tie- "ne que ser recogido en los vasos de la plegaria de la "mañana, y velando de mañana, a las puertas de la Sapient "cia. Nuestro Sol, el que está en nosotros, precede al "Sol Macro-Cósmico; que se levante pues, preferentemente, "en el cielo interno Micro antes que en el cielo externo "Macro-Cósmico. Es decir, de la madrugada al crepúsculo "matinal (pues, "aquel que busca el bien, se levanta go- "zoso al despuntar el día", Prov. XI-27), a la salida "del sol, a la aurora que agrada a las musas..."

Refiriéndonos al mismo tema, podemos citar un precioso consejo que Cervantes nos ha legado cuando dijo que: "El que no madruga con el Sol no goza del día".

No creemos necesario insistir más sobre el hecho de madrugar. No es, desde luego, en sentido moral que se subraya esta circunstancia pues, nuestro penoso trabajo cotidiano nos obliga a que el cuerpo tome su descanso ne cesario. Se trata sólo de estar atentos al madrugar y saber captar este influjo imperceptible y sin embargo in menso, indescriptible y que él sólo, es para el hombre, "el motivo de su vida y el de su conservación".

"Al despuntar el día sale una pastorcilla, con el rebaño, el cayado y el sayo nuevo. En el pequeño rebaño hay corderos y asnos jóvenes; la ternera y el becerro; la cabra y el cabrito. Ve a un Sabio sentado sobre la hierba: "¿Qué hacéis?, Señor, ¡venid a jugar conmigo!"(3).

Margarita Creus.

\*

\*

\*

NOTAS

- (1): S. Baque de Bufor: "Concordancia Mito-Físico-Cábalo Hermética". Manuscrito del Siglo XVIII.
- (2): Henry Khunrath: "Anfiteatro de la Eterna Sapiencia", Leipzig, año 1.609.
- (3): Esta Cantiga procede de la colección de cantos latinos del monasterio benedictino de Beuren, en Baviera (siglo XI o XII); parecen ser de origen francés.

**MEMORIA Y CARIDAD**

\*\*\*\*\*

"El hombre ha sido creado libre. Pero ya no lo sabe, sino regresaría inmediatamente a su fuente que es Dios".

Mensaje de nuevo encontrado

VII-31

Érase una vez un Rey que, para castigar a su hijo, lo exiló a un país lejano. Padeciendo hambre y frío, el príncipe perdió hasta la fuerza de esperar el perdón real.

Pasaron unos años. Entonces, un día, el Rey le envió un emisario con la orden de que le concediera todo lo que deseara, todo lo que pidiera. El emisario se lo dijo al príncipe, que respondió: "Dadme un trozo de pan y un abrigo que me caliente". "¡Ay!, había olvidado que era príncipe y que podía regresar a la abundancia del palacio de su Padre(1).

Esta historia refleja muy bien nuestro exilio aquí abajo. El olvido es la raíz de este exilio y sólo la memoria profunda nos concede el recuerdo que podrá darnos la liberación y la salvación. Lo que diferencia al Sabio del impío es precisamente que el primero se acuerda de todo, ("el Sabio lo sabe todo por crecimiento natural" decía el antiguo Píndaro), mientras que el otro, habiéndolo olvidado todo, no cree más que en su propia fuerza, sin saber que puede recibirlo todo gratuitamente y sin

esfuerzo. Para ello le hace falta acordarse de su origen y esta memoria crea una consciencia que conduce a una búsqueda. Podríamos comparar esta memoria con la luz cautiva en el corazón del hombre que aspira a liberarse y a remontar hacia su origen, a salir de las tinieblas que la encierran.

"Aprende, oh amigo mío, que el objeto de la búsqueda es una luz que viene de El. Dicho de otro modo, el buscador, el héroe de la búsqueda no es más que la luz cautiva" (2).

Las vicisitudes, los problemas, las trampas que son inherentes a nuestra vida de hombres caídos serían, parece ser, más soportables para aquel que es ayudado, conducido e instruido por la Sabiduría, dispensadora de todos los beneficios:

"Pues pensar en ella es la perfección de la prudencia y aquel que vela a causa de ella estará pronto liberado de las inquietudes". (Lib. de la Sab. VI-15).

Tenemos la costumbre de hablar de caridad refiriéndonos a aquellos que sufren por la carencia de alimento y de las más elementales necesidades. Socorrerles es excelente, generoso y provechoso. Pero, ¿suscitar en ellos la consciencia y el recuerdo, no es mejor todavía?

¿Ayudar al prójimo no es, pues, ayudarlo a acordarse del lugar de su nacimiento?

..."En verdad os lo digo, cada vez que lo habéis hecho a uno de mis hermanos más pequeños, es a mí a quien se lo habéis hecho"... (Mateo XXV, 31 y sig.).

Este prójimo, ¿quién es sino el mismo que el que está

escondido en el corazón del hombre?

"Soy rico, he adquirido grandes bienes, no necesito nada; y no sabes que eres un desgraciado, un miserable, pobre, ciego y desnudo..." (Apocalipsis, III-17).

Para concluir meditemos esta pequeña historia que quizás nos ayudará a aproximarnos más de nuestro prójimo.

### HISTORIA MAGREBI

Érase una vez un hombre inmensamente rico: varias esposas, un palacio con galerías de mármol rodeando unos jardines donde el agua de los surtidores volvía a caer en haces luminosos sobre mosaicos de oro, multitud de sirvientes.

Este hombre, muy absorbido por la gestión regular de sus bienes materiales, era inteligente y valeroso en el trabajo.

Desgraciadamente, sólo tenía un ideal: el dinero. Y cuando los pobres se presentaban ante su puerta, los despedía sin darles nada, diciendo: "¡Trabajad! ¡y os volvéis tan rico como yo!".

Era tan avaro que hasta prohibía a su familia todo gesto de generosidad.

Pero llegó un día en el que, como todo hombre, tuvo que morir. Esperando el juicio los muertos permanecen, generalmente, cada uno en un pequeño cuarto desde cuya ventana tienen una percepción en la dirección del Paraíso o del Infierno.

Pero a él se le asignó un cuarto sin ventana.

En estas pequeñas células de espera individuales, los muertos acostumbran a encontrar provisiones. Pero el cuarto de nuestro avaro estaba totalmente vacío.

Se puso a llamar y a protestar contra esta carencia de reservas. Hasta el punto que Sidna Brahim, que se encontraba en aquellos parajes, entró y le preguntó:

- "¿Cuál es el motivo de tus protestas?"
- ¡" Me han traído a un cuarto de espera sin provisiones!"
- "¿No tienes provisiones? Es que no las has hecho. ¡Si las hubieras preparado, las encontrarías!"

Nuestro hombre, sin embargo tan previsora durante su vida, se sorprendió de haber cometido semejante negligencia. Y le suplicó a Sidna Brahim para que intercediera ante Dios para obtener una prórroga de un mes de vida te prestre a fin de repararla.

Sidna Brahim intervino y obtuvo para él un plazo de dos meses con la condición de que fuese mantenido en secreto.

Así pues, el hombre volvió a la tierra y se aplicó con diligencia a encargar toneladas de harina, de aceite, de miel, de almendras y de azúcar. Mobilizó a unas mujeres del país para que le preparasen galletas, bizcochos, pasteles de sémola, y sobre todo - el objeto de toda su gula!- "kâk" (pequeños pastelitos agujereados en el centro, con los que se hacen cadenas hilvanándolos con un cordel) tan deliciosos para acompañar el té.

En su casa podían verse colgados por todas partes, a lo largo de vigas y paredes, rosarios y más rosarios de "kâk".

Había alquilado, para estos dos meses, los servicios de un panadero que se pasaba los días y las noches cocinando los pasteles confeccionados por todas aquellas mujeres.

El hombre se frotaba las manos porque, aunque no sabía la hora exacta de su futuro juicio, estaba seguro de tener pasteles para toda la eternidad.

Estaba a punto de cumplirse el último día de los dos meses de plazo. Y precisamente entonces el último plato de "kâk" se quemó.

Un mendigo llamó a la puerta en aquel instante. Y el hombre consintió en darle un kâk. Pero, para un mendigo, escogió el más quemado: un pequeño anillo negro y agrietado.

Puntual a la cita, Sidna Djâbril hizo irrupción:  
- "¿Estás listo?... ¡Sígueme!"

Y lo volvió a llevar a su cuarto de espera.

El hombre creía encontrar allí la montaña de provisiones que, con tanto ahínco, había preparado.

Sólo contenía el "kâk" quemado que le había ofrecido al mendigo.

"¡Oh creyentes! sed espléndidos con lo mejor de vuestras ganancias o de lo que hemos hecho salir de la tierra y no escojáis expresamente lo más vil. ¿Acaso seríais espléndidos con lo que vosotros mismos no tomaríais más que cerrando los ojos".

Corán II-269

Thérèse d'Oultremont



Dividida en cinco discursos, a modo de preguntas y respuestas, esta obra de Jehudá Ha-Levi aborda temas filosóficos, religiosos y kabbalísticos relacionándolos en alguna ocasión con la magia y la astrología.

Jesús Imirizalda, que ha preparado y prologado esta edición de la traducción de Abendana, ha tenido el acierto de conservar el estilo y la ortografía del siglo XVII que, aunque dificultan un poco la lectura, son de una belleza y precisión de las que carece el castellano de hoy en día. Tras la edición censurada de 1.910, se imponía una con el texto íntegro del Cuzary.



LA MAGIA DE ARBATEL por Cornelio Agrippa  
Biblioteca Esotérica - Ed. 7½ - Barcelona 1.980  
142 pags. - 375 ptas.

Desde la reedición de su "De occulta philosophia", la obra de Enrique Cornelio Agrippa no es ya incógnita para el lector castellano. Obra de juventud, denotadora de una credulidad y un entusiasmo a menudo excesivos, "De occulta philosophia" proporcionó muchos enemigos a su exaltado autor. Pero muchos más le acarreó la publicación de su "De incertitudine et vanitatis scientiarum", donde arremete contra todas las idolatrías con que se fue encontrado a lo largo de su vida aventurera, dentro y fuera del seno de la Iglesia.

A caballo entre estas dos obras está "La Magia de Arbatel". Si bien este opusculo conserva aún gran parte de las ideas que aparecían en la "Filosofía oculta", se entrevé en él una profunda meditación de la Escritura,

una madurez y una capacidad de síntesis que lo acercan a "De incertitudine et vanitatis scientiarum".

"La Magia de Arbatel" consiste en 49 preceptos que, a modo de aforismos, constituyen una isagogia o introducción a las Artes Mágicas. La Magia es la "ciencia de las cosas divinas", ciencia universal de maravillosas aplicaciones "que nadie podrá saber por la sola industria humana y sin revelación".

A lo largo de todo este libro, Agrippa va citando versículos de la Escritura, máximas morales y piadosas cuya meditación serenará el espíritu del lector, preparándole para acceder a niveles de comprensión cada vez más profundos.

Este Arte de la Magia que "se obtiene únicamente de manera divina" ya que "Dios revela sus secretos a quien le place", ha sido abordado por dos tipos de personas: los Magos negros a los que Agrippa llama "Cacomagos" y los Magos blancos o "Calomagos". Una manera de distinguirlos es que si estos últimos, como aquí Cornelio Agrippa, se apoyan constantemente en la Escritura, los "Cacomagos" le tienen un pánico irracional.

Al lado de tantos libros de "magia de salón", parodias realmente nocivas de la verdadera Magia, esta obra de Agrippa puede dar una idea más precisa de que es "la ciencia de las cosas divinas". La Magia, "prima hermana" de la Alquimia, la Astrología y la Kábala, no puede separarse de éstas; como cualquier Ciencia Tradicional no puede ni concebirse ni practicarse sin riesgo fuera del marco de la Tradición.



BARLAAM E JOSAFAT

Edición crítica de John E. Keller y Robert W. Linker

Colección Clásicos Hispánicos - Instituto Miguel de Cervantes - C.S.I.C., Madrid 1.979.

456 pags. - 1.200 ptas.

El libro de "Barlaam e Josafat", basado en una antigua leyenda de origen hindú, es una suerte de versión cristianizada de la vida de Buda aunque, lógicamente, difiere de su fuente en algunos aspectos. Igual que en la leyenda budista, el horóscopo del príncipe Josafat predice que algún día será un poderoso rey, pero en la leyenda cristiana, penetrando el sentido profundo del horóscopo, uno de los astrólogos precisa que su reino no será el de este mundo, sino el del porvenir, el "mundo que viene": "la honra e el provecho deste infante que agora nasció non será en el tu regno mas en otro mas alto que non se puede emparejar a el este tuyo en ninguna manera". Este sabio astrólogo, más tarde, le revela al príncipe Josafat los dolores y pesadumbres que encierra la vida en este mundo, incitándole a abandonar el palacio en el que se hallaba aislado de todas las cosas dolorosas y desagradables de la vida: la fealdad, la enfermedad, la muerte, etc... El príncipe parte de palacio en medio de una profunda crisis espiritual y, después de algunos años de sufrimientos, encuentra al sabio Barlaam, mensajero de la divinidad cristiana.

Este sabio se presentó ante el príncipe para darle a conocer una "piedra de tal virtud que sobrepuja a todos los bienes e tesoros que en este mundo son, ca ha poder de dar sabiduría a los necios e crudos de corazón, e abre las orejas a los sordos, e face hablar a los mudos,

e sana a los enfermos e da sesos a los locos, e espanta a los diablos. Dada todas las cosas buenas al que la tuviere largamente e non fuere escaso". Se trata, sin embargo, de una piedra que "non la puede catar nin mirar el que non ha entera la vista de los ojos nin el que non ha el cuerpo casto que aya ya corrompida su virginidad". Esta piedra preciosa es Jesucristo. Al oír hablar de ella, Josafat siente que "un grande fuego arde en su corazón que quema muy fuertemente", como cuando Jesucristo explicaba las Escrituras a los discípulos de Emmaús.

Tras relatarle cómo los profetas habían ya predicho el advenimiento de Jesucristo, Barlaam le explica las parábolas del Evangelio para fortalecer su fe, así como una multitud de pequeñas historias edificantes. Hacia el final del libro, el rey Avenir, padre de Josafat, que había sido un infatigable perseguidor de los cristianos, se convierte a la fe de Cristo, dando "todo su reino a su hijo Josafat e se aparto el a facer penitencia".

Esta historia termina cuando Josafat se adormece sobre el sepulcro de Barlaam, su maestro, y es arrebatado en espíritu e fue levado a una ciudad del su regno, "ciudad en que non ha noche, nin sed, nin frío, nin calor". Al cabo de poco tiempo muere y "dio su espíritu a Dios que lo avia criado e era suyo", "e fue a parayso a prescibir la gloria que le era prometida".

La leyenda original budista pasó a través de maniqueos, árabes, hebreos y griegos hasta llegar a las primeras versiones latinas, totalmente cristianizadas, del siglo XII, que influenciaron a la literatura hispánica posterior, posibilitando, ya en el siglo XV, las primeras traducciones castellanas de esta historia.

La influencia del "Barlaam e Josafat " en el cuento y la novela medievales es notable; su lectura ofrecía delectación a toda clase de gente, clérigos y legos, jóvenes y viejos.

Ahora, cinco siglos después de la redacción de la versión castellana, su interés sigue vigente. La belleza del texto se apoya tanto en la riqueza de la leyenda como en la profundidad y precisión del lenguaje. Podríamos decir, inspirándonos en el estilo de este libro, que la doctrina cristiana encuentra aquí un campo de buena tierra para dar buen fruto.

Julio Peradejordi

